

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

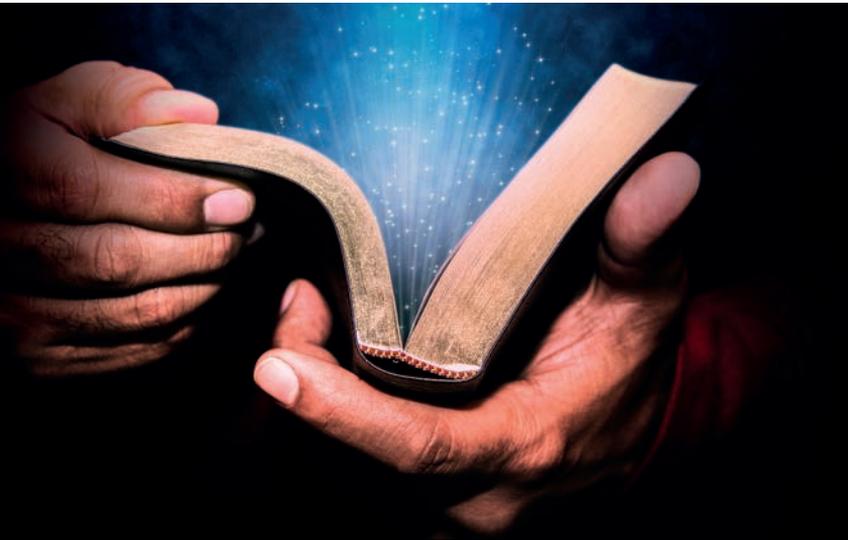
Octubre - Diciembre 2018



**¿IGLESIA
CONSUMIDORA O
DISCIPULADORA?**

MANEJO EFICIENTE DE LA PALABRA

Nerivan Silva, director de la *Revista del Anciano*, edición de la CPB.



Escribiendo a Timoteo, Pablo recomendó: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). El apóstol impartió esta recomendación en un contexto de crisis doctrinaria; Pablo hizo mención de las herejías que alcanzaron a la iglesia en aquel período y también posteriormente.

Hoy no es diferente. Vivimos en una época marcada por ideologías y enseñanzas y, por qué no decirlo, “teologías” que están en desacuerdo con la sana doctrina. A lo largo del tiempo, la Iglesia Adventista se encontró con algunos movimientos disidentes (Grupo Marion, “Carne Santificada”, Panteísmo, Reformismo y otros), y también con interpretaciones particulares de individuos (John H. Kellogg, Desmond Ford, Walter Rea y otros), que cuestionaban la postura de la iglesia y su conjunto de doctrinas.

La recomendación de Pablo a Timoteo fue clara: “Usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). Esta frase “sugiere que cada fase de la verdad debe recibir su debido énfasis. Lo que sea inaplicable y de segunda importancia debe subordinarse a los principios que en realidad preparan a los hombres para vencer el peca-

do y los capacitan para vivir triunfalmente en Cristo” (*Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 347).

Querido anciano, como predicadores y líderes espirituales, precisamos alimentar el rebaño que nos fue confiado con las verdades y los principios de las Escrituras. Esto significa hacer de la Biblia el libro de texto para nuestra vida diaria, y consecuentemente, para lo que tengamos que predicar. Para eso, debemos ser conocedores de la Palabra. Esa fue la orden de Cristo (ver Juan 5:39) y también la postura de los cristianos de Berea (ver Hech. 17:11).

La iglesia ha producido buenos materiales de investigación. Estos nos ayudan a clarificar el significado del texto bíblico y nos asisten en la comprensión de nuestras doctrinas. La iglesia también provee capacitación en varias instancias. ¡Aprovecha esos materiales y oportunidades! Busca perfeccionarte cada vez más, para servir cada vez mejor a tu iglesia. Pero, por sobre todo, procura el poder de Dios.

Elena de White afirmó: “En la mente de todos debe almacenarse un conocimiento de las verdades de la Palabra de Dios, a fin de que estén listos, en cualquier momento, para presentar de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas. Hay mentes que se han vuelto inválidas y raquílicas por falta de celo, fervor y severo esfuerzo. Llegó el tiempo en que Dios nos dice: Id adelante, y cultivad las capacidades que os he dado” (*Obreros evangélicos*, p. 298).

Hay una distancia enorme entre el tiempo de Pablo y el nuestro. Tuvieron lugar muchos cambios. Sin embargo, el consejo del apóstol a Timoteo todavía es relevante y necesario. Como líderes, tenemos el desafío de predicar a una iglesia “moderna” teniendo como base un texto “antiguo”. Pero, no olvidemos que los principios de la Palabra trascienden los tiempos y las culturas. ◀

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar



anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 18 - N° 4 - Octubre - Diciembre 2018. Revista trimestral.

Director: Walter Steger
Responsable de la edición brasileña: Nerivan Silva
Pruebas: Jael Jerez | Natalia Jonas | Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Giannina Osorio
Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiera: Marcelo Nestares
Director editorial: Marcos G. Blanco

Gerente comercial: Benjamín Contreras
Gerente de Producción: Julio Cluffardi
Gerente de Logística: Claudio Menna
Gerente de Educación: Isaac González
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

Colaborador especial: Lucas Alves Bezerra
Colaboradores: Alberto Peña; André Dantas; Arildo Souza; Cornelio Chinchay; Edilson Valiente; Efraim Choque; Geraldo M. Tostes; Henry Mainhard; Iván Samojluk; Jadsón Rocha; Luis Velásquez; Raíldes Nascimento; Rubén Montero; Sidnei Mendes; Tito Valenzuela

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-109798-

Adquisición de la Revista del Anciano
 El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 6360097	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

ARTÍCULOS

EDITORIAL
 Manejo eficiente de la palabra. **2**

ENTREVISTA
 Visión del liderazgo. **4**

SERMONES
 Amplía los bosquejos con comentarios e ilustraciones. **17-20**

ORIENTACIÓN
 Esposa de anciano discipuladora **23**

DISCIPULADO
 El camino. **24**

PREDICACIÓN
 Series de sermones. **27**

FINANZAS
 Consejos oportunos. **30**

MINISTERIO JOVEN
 Adultos espirituales. **33**



¿Iglesia consumidora o iglesia discipuladora? La conciencia misionera marca toda la diferencia. P. 11



¡Feliz año nuevo! Ocasión especial para reflexionar sobre lo ocurrido y las posibilidades de lo que vendrá. P. 14



Tercera edad. Sueños y proyectos importantes. P. 8

VISIÓN DEL LIDERAZGO

Entrevistado: Marco Aurélio Souza de Oliveira.



Marco Aurélio Souza de Oliveira, de 44 años, es natural de la ciudad de Duque de Caixas, Río de Janeiro, Brasil. Actualmente ejerce la función de anciano en la Iglesia Central de Río de Janeiro. Tiene un título en Química (Universidad Federal Fluminense-1997); una maestría en Ingeniería de los Materiales (Universidad Federal de Río de Janeiro-1999), y actualmente está terminando un doctorado en Química en el Instituto Militar de Ingeniería. Como oficial activo del Ejército Brasileño, Marco Aurélio actuó como docente en la Academia Militar de las Agujas Negras, en Resende (Río de Janeiro) y en el Colegio Militar de Porto Alegre (Río Grande del Sur). Está casado con Roberta Siqueira Soldaini de Oliveira, docente de Química en la red Educacional Adventista. El matrimonio tiene dos

hijos: Pedro S. S. de Oliveira (18 años) y Laura S. S. de Oliveira (16 años). La familia actúa en algunos ministerios de la iglesia (Familia, Adolescentes, Escuela Sabática, entre otros).

›Para usted, ¿cuáles son los mayores desafíos de ser anciano en una iglesia grande?

En primer lugar, para un anciano, en cualquier iglesia, el mayor desafío es la responsabilidad de, al lado del pastor, cuidar del rebaño. Y cuidar en sentido amplio: desde los problemas pequeños hasta los más grandes. Esto abarca desde la pintura de un aula hasta las situaciones conyugales y espirituales de los miembros. Evidentemente, en una iglesia grande, los problemas tienden a ser más grandes. Sin embargo, siempre es una alegría poder cooperar para que la obra del evangelio siga adelante. Los

problemas son tan solo obstáculos que nos impulsan a ayudar al prójimo.

›Hable un poco acerca de cómo fue la experiencia de *Impacto esperanza* este año en su iglesia.

Todos los años, el proyecto *Impacto esperanza* energiza la Iglesia Central de Río de Janeiro. El área geográfica que le corresponde es grande, pero el número de miembros facilita la tarea. Nuestra iglesia ha estado muy comprometida en la realización de este proyecto. Las clases de Escuela Sabática y los demás ministerios de la iglesia (Conquistadores, Jóvenes, Aventureros, Ministerio 180º, entre otros) estuvieron presentes en áreas de gran concentración de personas en nuestra región (Praça Saens Peña, Praça Afonso Pena y Parque da Quinta da Boa Vista). Nuestros equipos no solo distribuyeron el libro misionero, sino también sonrisas y abrazos; aparte de ofrecer oraciones en favor de las personas.

›¿Qué proyecto misionero se destacó a lo largo de este año en su iglesia y por qué razón?

No destacaría solamente uno, sino algunos de mucho valor en nuestra iglesia. Tenemos el Espacio Nuevo Tiempo, que recibe a aquellas personas interesadas en conocer más de la Palabra de Dios y que se acercaron a la iglesia por medio del Canal Nuevo Tiempo. Este espacio es una clase de Escuela Sabática cuyo número de participantes ha aumentado. Eso nos da mucha alegría. Todos los fines de semana tenemos el proyecto de distribución de alimentos para aquellos que viven en la calle. Los sábados a la tarde ofrecemos

acompañamiento bíblico con estudios y proyección de videos en un espacio propio para aquellos que lo desean. Algunas de estas personas ya fueron bautizadas y frecuentan nuestra iglesia.

> ¿De qué forma el anciano puede contribuir a que la iglesia busque mayor comunión con Dios?

Algo que aprendí cuando fui diácono es que visitar a los miembros hace que ellos se sientan animados cuando están en dificultades. La visitación aumenta la comunión con Dios. Debe ser una práctica obligatoria para todo anciano. Todos los miembros de iglesia deben ser visitados; aun aquellos que asisten frecuentemente a los cultos, y también los enfermos y los que están alejados. Muchos que se alejaron de la comunión de la iglesia volvieron después de haber recibido una visita de su líder. Esta práctica tiene un efecto multiplicador. Aquel miembro que fue visitado visita a otro o pide que el anciano lo visite de nuevo, y cuando llegamos, tiene un pequeño grupo reunido. Esto enriquece a la iglesia espiritualmente.

> En su opinión, ¿cuáles son los mayores desafíos para evangelizar una metrópolis, como la ciudad de Río de Janeiro, por ejemplo?

Una ciudad como Río de Janeiro presenta desafíos a la evangelización en varios frentes. Primero, son cerca de ocho millones de personas. Es una ciudad muy heterogénea geográficamente (barrios sobre colinas, barrios en zona litoral, el centro, con muchos comercios y oficinas, barrios residenciales, personas que moran en áreas selváticas, etc.). Muy heterogénea socialmente, pues en una misma localidad encontramos a quienes viven en la calle, a los pobres en sus residencias humildes y a los millonarios; todos viviendo lado a lado. Hay muchos empresarios y artistas con los que nos “tropezamos” en las playas, los

shoppings, etc. Es una ciudad muy festiva (actividades culturales intensas, shows al aire libre, carnaval) y muy ligada a la “diversidad” (personas secularizadas con las más variadas líneas de pensamiento, filosofías, religiones e ideas de comportamiento). Toda esta “caldera” es, realmente, un desafío gigante.

> El anciano es un líder espiritual. ¿Cómo puede ejercer este liderazgo en su familia?

La familia es el primer “entrenamiento” para el anciano. Su vida espiritual en el hogar tiene que estar establecida antes de la ordenación. Es decir, para mí, es un prerrequisito para el cargo. Lo que el anciano es en su casa con su familia, sus prácticas, sus costumbres y manera de tratar a los suyos se refleja en su actuación en la iglesia. Debe ser amigo, saber aconsejar, actuar con serenidad y firmeza cuando es necesario, estar siempre disponible para los hijos y la esposa, auxiliar en las tareas domésticas, proveer consuelo y seguridad para el hogar; en fin, ser el “puerto” en el que la familia puede buscar apoyo y refugio. No hay modo de ocultar el modo en que nos manejamos. La familia transparente en el semblante lo que recibe de su “pastor” en el hogar.

> Como anciano, usted trata con jóvenes y adolescentes. ¿Qué ha hecho su iglesia con el fin de preparar líderes espirituales para las nuevas generaciones?

Desde muy pequeños, nuestro Club de Aventureros y clases del Ministerio del Niño enseñan el valor de la adoración a Dios. Tenemos un Club de Conquistadores muy activo, que ha fortalecido las bases morales y espirituales de nuestros jóvenes. Tenemos una orquesta juvenil, que desarrolla otros valores y atributos psicomotores y cognitivos. En el área de la música, contamos también con el Ministerio de

Alabanza 180°, que actúa en diversas actividades sociales. Tenemos una clase de adolescentes extremadamente participativa, un *Grupo pequeño* a mitad de semana, además de la Escuela Sabática Joven. Normalmente, en el mes de julio, tenemos la participación de los jóvenes y los adolescentes en todos los cultos. Se les delega las predicaciones y la conducción de los programas. La clase de Jóvenes, denominada “Identidad Joven”, los sábados por la mañana y los programas JA, por la tarde, son referentes para ellos. Nuestro departamento de Comunicación capacitó a nuestros adolescentes para actividades con multimedios. Contamos con transmisiones en vivo de los cultos de los sábados y de eventos especiales, y este departamento está capacitando a los jóvenes y a los adolescentes para colaborar en las transmisiones. Todas estas actividades son coordinadas por adultos y delegadas a jóvenes y adolescentes. El objetivo es darles conocimiento y práctica, a fin de que en un futuro próximo lleguen a ser líderes en esas funciones.

> En relación con el Ciclo de Discipulado, ¿cuál ha sido la experiencia de su iglesia?

Como fruto de nuestros proyectos misioneros, los interesados llegan a nuestra iglesia y son atendidos, principalmente, en el Espacio Nuevo Tiempo o en otra clase especial de estudios bíblicos que funciona los sábados por la mañana. Después del bautismo, tienen un acompañamiento en una clase especial de Escuela Sabática para quienes son recién bautizados, estudiando temas específicos cada sábado. Después de cumplida esa etapa, estos miembros se integran a una clase regular de Escuela Sabática. Tenemos un hermano, por ejemplo, que cumplió con cada una de estas fases, y en un período de dos años fue nombrado maestro en una de las clases de Escuela Sabática.

> Como oficial del Ejército Brasileño, ¿cuál ha sido su experiencia al conciliar la vida militar con la vida religiosa?

Las Fuerzas Armadas son instituciones que desarrollan y preservan valores morales y respetan la libertad de creencia de sus integrantes. Los cultos y los templos religiosos están presentes en la rutina de la barraca, y los capellanes militares pertenecen a un cuadro bien consolidado dentro del ambiente militar. En un período determinado, obtuve permiso para conducir una clase bíblica para los alumnos del Colegio Militar. A pesar de algunas dificultades en ciertos momentos de la carrera, siempre tuve la libertad de ejercer mi fe.

> Cuáles son los mayores desafíos que un adventista enfrenta en la carrera militar?

Sin duda, guardar el sábado representa el mayor desafío. Aunque resalto: no es solo en el ambiente militar; en muchas instituciones públicas y privadas, esa es la mayor dificultad que enfrentan los adventistas. He aprendido que las buenas relaciones personales son esenciales para superar estos desafíos. He servido en unidades en las cuales los superiores han sido insensibles a mi fe, con relación a observar el sábado, y tuve muchos sinsabores por esta causa. Situación tras situación, estos percances me hicieron aún más fuerte en relación con mis convicciones espirituales. Por otro lado, en otros lugares que serví fui muy respetado en cuanto al sábado y no enfrenté ningún problema; era como si Dios me estuviera dando un refrigerio a causa de las situaciones que había tenido que pasar.

> Usted ¿animaría a un joven adventista a seguir una carrera militar? ¿Por qué?

A pesar de amar la carrera militar desde niño y de hoy estar orgulloso de

formar parte de ella, mi consejo para los jóvenes adventistas es que sirvan a su país de otra forma igualmente digna. Yo me convertí cuando ya era militar y, por lo tanto, no tuve alternativa; tuve la necesidad de afirmar mi fe en momentos de dificultades. Si hubiera sido adventista antes de entrar en el Ejército, teniendo el conocimiento que tengo hoy, estoy seguro de que no habría entrado. Las dificultades para guardar el sábado serían el punto clave en esta decisión. Las pruebas de los concursos de ingreso en las Fuerzas Armadas, normalmente, tienen lugar los sábados. Eso ya hace inviable el acceso de adventistas.

> Considerando su experiencia, ¿qué sugerencias haría a un militar adventista en relación con la evangelización de los colegas militares?

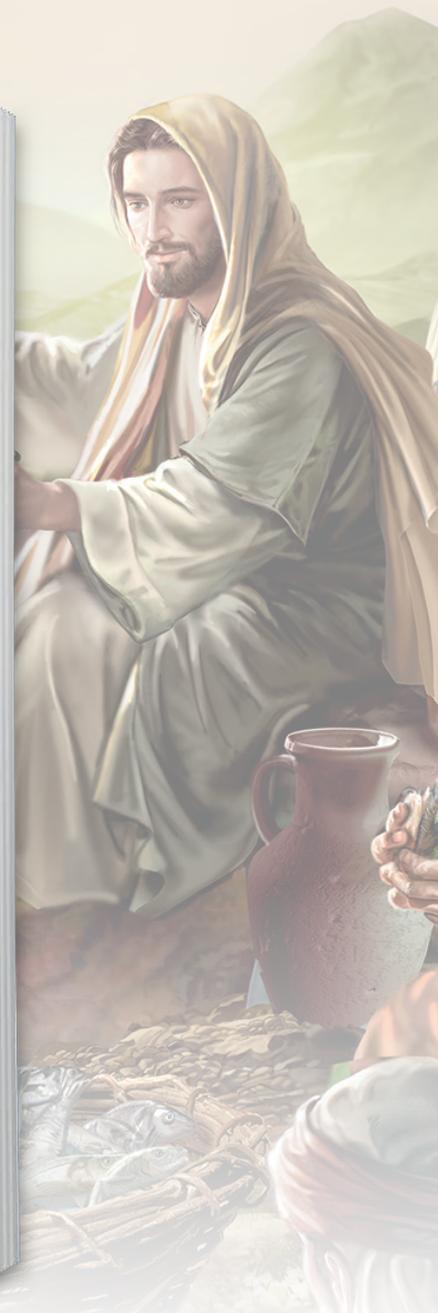
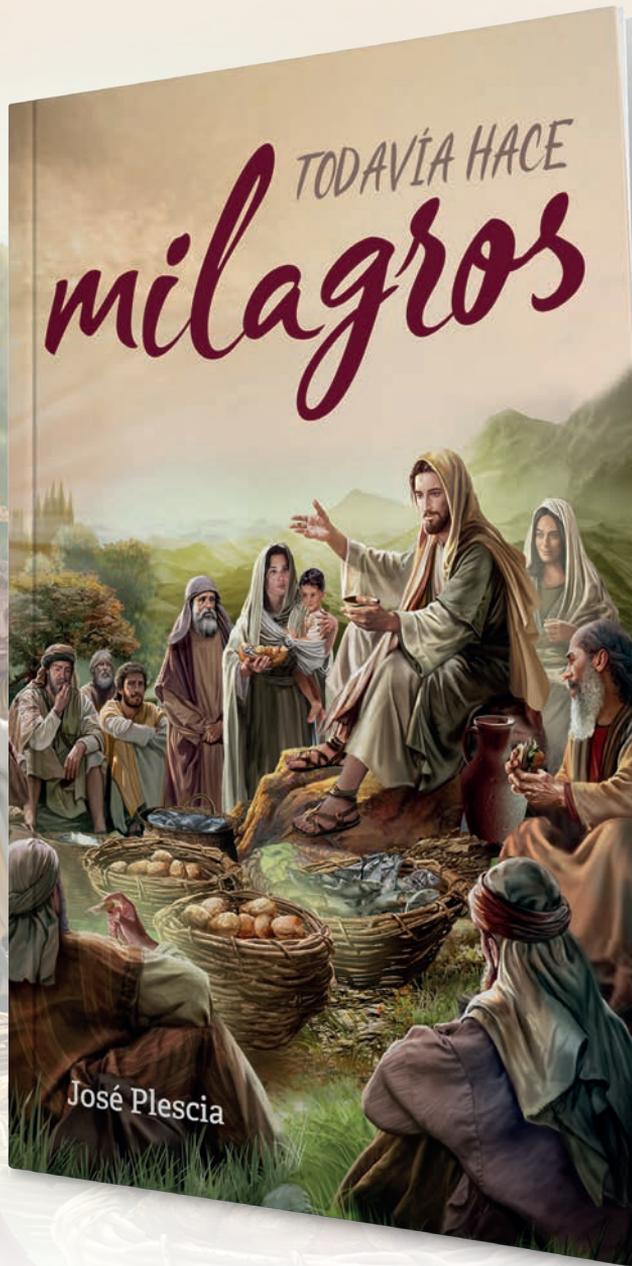
En este punto, destacaría la práctica constante de los principios espirituales. Ser leal, honesto, atento, solícito, evitar conflictos, perdo-

nar, vivir lo que predicamos. Es decir, dar testimonio por medio de la conducta. Creo que esta es la mejor forma de evangelización. Las personas quieren entender por qué somos diferentes. El evangelismo también implica trabajo cuerpo a cuerpo. En algunos momentos, rápidamente comentar algo de la Biblia con un colega; sondear las reacciones; invitar a un almuerzo o hacer una visita. Estas ocasiones se vuelven propicias para el estudio de la Palabra. Fue por medio del trabajo iniciado por un amigo adventista que servía conmigo en el Ejército que mi esposa y yo nos convertimos. ◀



NOVEDAD

[10483]



TODAVÍA HACE MILAGROS

José Plescia

Esta obra narra historias, testimonios y vivencias extraordinarios tomados de la vida real, fruto de más de cuarenta años de trabajo pastoral y evangelizador del pastor Plescia. El objetivo principal de esta lectura es dar gloria al Dios y Padre que todavía hace milagros en favor de sus hijos que viven en este mundo de dolor.



TERCERA EDAD

Juliana de Souza Assis, psicóloga clínica, coordinadora de actividades del Ministerio de la Tercera Edad en la Asociación Paulista del Sur.

Contrariamente a lo que normalmente se piensa, la tercera edad es una buena etapa de la vida para concretar sueños y proyectos.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas,¹ el envejecimiento de la población se ha generalizado, ya que afecta a casi todos los países del mundo. En Sudamérica, las personas de más de sesenta años son consideradas ancianas. El envejecimiento de la población es permanente. Desde 1950, la proporción de personas mayores ha aumentado constantemente, pasando del 8 % en 1950 al 11 % en 2009, y se espera que alcance el 22 % en 2050. Mientras la mortalidad en la vejez se extiende a edades cada vez más

avanzadas y la fertilidad siga siendo baja, la proporción de personas de la tercera edad seguirá aumentando, a causa de las nuevas configuraciones familiares. Es decir, las parejas han tenido menos hijos y la tasa de fecundidad ha disminuido, al mismo tiempo que la medicina avanza auxiliando en el tratamiento y la prevención de enfermedades, lo que prolonga la expectativa de vida de las personas.

Este artículo propone una reflexión sobre esos desafíos y cómo buscar alternativas para atender las necesidades de esa etapa vital.

Para auxiliarnos en este asunto está la Gerontología (ciencia que estudia el proceso de envejecimiento en sus dimensiones biológica, psicológica y social). La ciencia demuestra que, aparte

del paso del tiempo, hay varios factores que influyen y que ese proceso es diferente en cada persona, pues depende de su historial y de las características de su entorno. Carlos F. Damberg, en su libro *Terceira Idade: a melhor fase da vida*,² hace referencia a dos edades: la primera es la edad cronológica. No podemos cambiarla, porque es el registro de los años que hemos vivido desde que nacimos. La segunda es la edad funcional, y esta está determinada por nosotros, porque es el resultado de nuestras elecciones y de cuánto estamos aprovechando el tiempo con calidad.

EL ENVEJECIMIENTO Y SUS REPRESENTACIONES

Existen muchos preconceptos en rela-



ción con el envejecimiento. Son representaciones de una cultura que valora la juventud, la belleza y la fuerza física. No olvidemos, sin embargo, que la longevidad es un don de Dios, pues en ella se revela la sabiduría, a través de los registros del pasado y de las lecciones aprendidas por medio de la experiencia (ver Sal. 44:1).

Las señales que evidencian que el tiempo ha avanzado siempre vienen de afuera. Puede ser un comentario, una foto que retrata las marcas del envejecimiento, o incluso una enfermedad que revela el desgaste del organismo. Normalmente, la edad funcional es más “joven” que la cronológica, y la mente se limitará a registrar una sola cosa: que el reloj está corriendo. Esto tiene una explicación: es común sentir resistencia a aceptar los cambios corporales, percibir que no tenemos más la energía y el vigor de antes, ni la agilidad y la destreza de los veinte años. En este aspecto,

ocurre un proceso de negación debido al miedo de perder el lugar y el respeto que se conquistó. Por eso, es mejor prevenir haciendo chequeos médicos, tomando precauciones, y teniendo presente el cuidado y la preservación cuando las señales comienzan a aparecer.

Esa angustia por la pérdida del lugar es fruto del apego a todo lo que se va acumulando durante la vida. Normalmente, fundamentamos todo nuestro sentido de utilidad en las funciones que hemos desempeñado. Por eso, es común que las personas se depriman después de jubilarse. A pesar de esto, todo cambio es también una oportunidad. Es bueno recordar que la ley de la siembra es una verdad incuestionable, pues cualquiera que sea la semilla esparcida, la cosecha será de su fruto correspondiente.

A FIN DE CUENTAS, ¿QUÉ SIGNIFICA ENVEJECER?

Para esa pregunta cada persona tendrá su respuesta, que estará asociada directamente a su calidad de vida. Si la respuesta es positiva, demuestra que la persona es consciente de que el envejecer es una superación constante y que necesita flexibilidad para adaptarse a los cambios. Nuestro Sistema Nervioso Central no es una estructura rígida; nuestras neuronas se pueden reorganizar y encontrar formas de adaptación en el caso de alguna lesión, o en el caso de que alguna actividad vea afectado su funcionamiento.

Psicológicamente funciona de la misma forma: la persistencia en un nuevo modo de vida hará que se forme un camino alternativo, pues los pensamientos han cambiado. Será necesario dejar de invertir en algunas actividades y roles, para ocuparse en otros, a fin de encontrar nuevas formas de satisfacción.

Muchas veces los sueños y los planes se sacrifican por una razón mayor: tal vez la educación de los hijos, la conservación de un empleo u otras obligaciones que sean prioritarias. Probablemente, esta nueva fase de la vida sea la mejor para sacar del cajón aquellos sueños y proyectos. Aunque sea necesario adaptarlos a una nueva realidad, vale la pena intentarlo. Cada persona hace sus elecciones. Los logros revitalizan al ser humano; por eso es fundamental mantenerse activos, creando y concretando proyectos.

TERCERA EDAD MÁS ACTIVA

Con esa visión, en 2013 se implementó un programa en la zona sur de la ciudad de San Pablo para atender a este público, valorando el gran número de ancianos que hay en las iglesias y en sus comunidades. El trabajo se desarrolla en dos frentes simultáneos: el primero, por medio de líderes de las iglesias locales, elegidos para el Ministerio de la Tercera Edad. Hoy en día, hay ochenta líderes que realizan actividades con un cronograma interno, y atienden a sus miembros y visitantes con varias actividades. El otro frente tiene lugar en un espacio de ADRA, donde semanalmente se ofrece gimnasia adaptada, informática y diversos talleres.

En 2017, la División Sudamericana oficializó la implementación de este ministerio en las iglesias, teniendo como objetivo la inclusión, nuevos aprendizajes y la ampliación de las interacciones sociales. Ha sido un trabajo muy gratificante, pues la revalorización trae resultados inmediatos, como el sentido de pertenencia y la motivación.

Zigmunt Bauman, sociólogo polaco, fallecido, presenta en sus obras discusiones sobre un dilema muy actual: ¿Cómo tener una vida feliz? Afirmó: “Hay dos valores que son indispensables para que encontremos la felicidad:



la seguridad y la libertad”.³ Es un hecho que pasamos toda la vida intentando el equilibrio entre estos dos puntos, pues sin ellos no nos sentimos ni satisfechos ni dignos. La seguridad sin libertad es esclavitud, y libertad sin seguridad es caos. Y no existe una fórmula perfecta para tratar con eso; aunque tal vez la vejez sea la fase de la vida más propicia para encontrar un punto de equilibrio entre estos dos polos.

Un estudio efectuado por la Universidad de Harvard con cien personas, evaluadas una vez al año por más de setenta años, tenía por objetivo medir sus niveles de satisfacción y felicidad, y detectar qué es lo que, de hecho, les reportaba un sentido de realización. Pasaron por exámenes físicos y psicológicos, y respondieron cuestionarios sobre su vida social. Finalmente, aquellos que se encontraban saludables dejaron una respuesta al estudio: lo que determina si alguien estará satisfecho o no con su vida es la calidad de sus relaciones. ¡Qué extraordinaria lección para aprender! Por eso, aprovecha mientras puedas para estar con aquellos que amas; busca tener armonía en la familia; cultiva amistades; conserva el buen humor. Estos factores protegen nuestra salud emocional.

La ciencia afirma que el fracaso o el éxito de una sociedad pueden ser medi-

dos por la forma en que son tratadas las personas en sus últimos años de vida. Pero, pensemos más allá: esta medida no puede depender solamente de cómo se tratará al anciano, sino también de cuán relevante es lo que cada uno hace en la última fase de la vida.

Elena de White fue una anciana que trabajó incansablemente hasta el final de su vida, y dejó el siguiente mensaje: “Estoy envejeciendo, pero no siento el peso de los años [...]. Estoy determinada a cuidar de mis fuerzas y no cansaré a otros [...]. Deseo que tú, como una de nuestras manos antiguas y obrero experimentado, vivas para poder dar tu testimonio como lo hizo [el apóstol] Juan”.⁴

Estimado anciano, te invito a ser un colaborador de las “manos antiguas” y un testimonio de lo que Dios puede hacer por sus hijos hasta el fin. ◀

Referencias:

¹ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, “World Population Ageing 2009”, diciembre de 2009. Documento recuperado de http://www.un.org/esa/population/publications/WPA2009/WPA2009_WorkingPaper.pdf

² Carlos F. Damberg, *Terceira Idade: a melhor fase da vida*, pp. 11, 13

³ Citado por Mirian Goldenberg, *A Bela Velhice*, p. 53.

⁴ Elena de White, *Conselhos a os Idosos*, p. 94.

¿IGLESIA CONSUMIDORA O IGLESIA DISCIPULADORA?

En este análisis comparativo, la conciencia misionera marca toda la diferencia.

Jómarson Silva Dias, director de los departamentos de Ministerio Personal, Escuela Sabática y Misión Global en la Unión Centro-Oeste Brasileña.



La iglesia que somos es resultado de las influencias que nos moldean. O somos moldeados por el consumismo y vamos a la iglesia a consumir los servicios religiosos ofrecidos en el templo o somos moldeados por la Biblia y comprendemos que *iglesia* es aquello en lo que nos convertimos cuando nacemos en el Reino de Dios. Cuando entendemos quién es Jesús para nosotros, entendemos quiénes somos en él. “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efe. 2:20). En este artículo vamos a analizar el impacto que la cultura del consumismo y la visión discipuladora ejercen sobre la iglesia.

IGLESIA MOLDEADA POR EL CONSUMISMO

Tres fuerzas moldean la cultura occidental actualmente: el Capitalismo, la Globalización y la Posmodernidad.

El Capitalismo es un sistema económico por el cual los medios de producción, distribución, decisiones sobre oferta, demanda, precio e inversión son, en gran medida o totalmente, de propiedad privada, con el objetivo principal de adquirir lucro. La Globalización puede entenderse como la fase de expansión que el capitalismo alcanzó en la actualidad, conforme las nuevas tecnologías han posibilitado el avance de la producción industrial y del comercio mundial, impactando la economía, la política, la cultura y el espacio geográfico. Esto resulta en la producción de nuevas riquezas en virtud del avance de un mercado global.

La Posmodernidad es un concepto de sociología histórica que designa las condiciones socioculturales y estéticas dominantes en la actualidad, luego de la crisis de las ideologías en las sociedades occidentales hacia fines del siglo XX. La Posmodernidad indujo a muchos a rechazar la noción de una cosmovisión abarcadora que ofrezca significado a nuestra vida.

Estos tres elementos, junto a la riqueza y el lucro asociados a la pérdida extrema de significados, se combinaron para crear el consumismo, que es, tal vez, la influencia más poderosa infiltrada hoy en el contexto religioso actuante de Occidente. El consumismo ejerce una influencia formadora en prácticamente todos los aspectos de la vida. Philip Sampson observa que “una vez establecida, esta cultura de consumismo no discrimina y todo se vuelve un ítem de consumo”.¹ De forma similar, Don Slater observa: “Si no hay principios que restrinjan quién puede consumir qué, tampoco hay restricción basada en principios sobre lo que puede ser consumido: todas las relaciones sociales, actividades y objetos pueden, por principio, ser cambiados como mercaderías”.² Aun el evangelio y la iglesia pueden ser devorados por el espíritu de consumismo. Cuando la iglesia asume el papel que le ha asignado la cultura del consumo y acepta ser moldeada por ese patrón, se vuelve una mera “vendedora” de bienes y servicios religiosos. Claramente, la iglesia no puede aceptar ese papel en la sociedad. El desafío para la iglesia es asumir su tarea en la renovación de la vida en su totalidad, en lugar de convertirse en un servicio más de “atención al cliente”.³

Actualmente, el consumismo es un estilo de vida orientado por lo que es superfluo, por la cultura de lo descartable, por el deseo incesante de surfear siempre la nueva ola. La cultura del consumo no solo modela nuestro modo de pensar y actuar como individuos, sino también como iglesia, siendo que esta está conformada por individuos. De esta forma, en lugar de que la Palabra de Dios rija a la iglesia, será el consumismo quien lo haga.

IGLESIA MOLDEADA POR EL DISCIPULADO

Sin embargo, existe una orden bíblica que modela otro tipo de iglesia: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mat. 28:19, 20). Nunca una declaración tan explícita de parte de Jesús –y al mismo tiempo tan crucial, pues determina los rumbos de la iglesia– fue tan mal entendida y mal aplicada como en nuestros días. Los caminos y el propósito de la iglesia de Cristo necesitan ser moldeados por la Gran Comisión. Lamentablemente, en nuestros días, las iglesias no convocan más a las personas para convertirse en discípulos de Jesucristo. ¿Cómo encaja ese modo de ser iglesia con la orden “id, y haced discípulos”?

Cuando el discípulo comienza a seguir al Maestro, es desafiado a volverse semejante a Cristo. Y ese es un proceso que conduce a las personas a la madurez espiritual. Es a través del desarrollo de discípulos como se volverán maduros en Cristo (ver Efe. 4:13). Ese proceso es inherentemente transformador. Elena de White describe a la iglesia como “el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones”.⁴ La iglesia debe ser organizada y estructurada para que las personas sean transformadas por la gracia de Dios. Necesitamos aprender a enfrentar la realidad de que la transformación espiritual es un proceso.

Ese es el proceso que multiplica discípulos. Los auditorios superpoblados no eran la prioridad de Jesús, pues las multitudes no se multiplican en discípulos. Para ganar al mundo, debemos ganar una vida a la vez. De esa manera las relaciones se multiplican, compartiendo la vida de Cristo. En este contexto, el éxito del discipulado se mide por la multiplicación de *relaciones de discipulado*. Las iglesias discipuladoras no se preocupan por alcanzar a las masas a partir de sus demandas de consumo, sino por manifestar y compartir la vida de Jesucristo en una red de relaciones mutuas. Esto implica experiencia en la amistad.

¿EN CUÁL MODELO SE ENCUADRA TU IGLESIA?

Querido anciano y líder de iglesia, queremos invitarte a reflexionar sobre tu propia iglesia, y a responder la siguiente pregunta: ¿En cuál de estos dos tipos de iglesia se encuadra la tuya: discipuladora o consumidora? En el cuadro que presentamos a continuación, exponemos las dos realidades, lado a lado, para una visualización comparativa. Procura entender en la práctica el impacto de la cultura de consumo y de la visión discipuladora sobre la iglesia. Evalúa cada aspecto, y considera con cuál de estas dos clases de iglesias se identifica más la tuya. ◀

Referencias:

¹ Philip Sampson, “The Rise of Postmodernity”, en *Faith and Modernity*, ed. Philip Sampson; Vinay; Chris Sugden (Oxford: Rednum Books, 1994), p. 31.

² Don Slater, *Consumer, Culture and Modernity* (Cambridge: Polity, 1997), p. 27.

³ Michael Goheen, *A Igreja Missional na Bíblia* (São Paulo: Vida Nova, 2014), p. 32.

⁴ Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 11.

IGLESIA CONSUMIDORA**1. EL EVANGELISMO ES UN EVENTO**

El evangelismo está confinado a un espacio y un tiempo limitados, y tiene una fecha para comenzar y otra para terminar.

2. PLANIFICA PARA ADENTRO

La mayor parte del tiempo y de la energía de los líderes, así como los recursos financieros de la iglesia, se destinan a la satisfacción interna. Las actividades se elaboran apuntando al entretenimiento.

3. ¿CUÁNTOS VINIERON Y PARTICIPARON?

La pregunta que orienta a sus líderes es: “¿Cuántos vinieron y participaron de la programación?” Así, la programación es evaluada por la cantidad de personas presentes.

4. CRECIMIENTO POR ADICIÓN

Año a año las personas se suman como miembros, pero falta madurez espiritual.

5. SENTIDO DE COMUNIDAD: INEXISTENTE

El culto del sábado por la mañana es la actividad principal para la mayoría de los miembros. Algunas características son predominantes: aislamiento, juzgar al prójimo, soledad y relaciones marcadas por la formalidad.

6. OBJETIVO FINAL DEL EVANGELISMO: DECISIÓN

El producto final del evangelismo debe ser lograr discípulos maduros, y no “decisiones”. Al no reconocer esto, la iglesia deja de cumplir la Gran Comisión para la cual Jesús envió a sus discípulos a todo el mundo.

7. BAUTISMO: EVENTO CULMINANTE

El bautismo se considera un evento culminante, similar a una graduación, que ocurre como consecuencia de un “adiestramiento” doctrinario asimilado adecuadamente.

8. PÚLPITO DEDICADO AL ENTRETENIMIENTO

Iglesia dedicada al entretenimiento de sus miembros. Sus mensajes enfatizan los beneficios temporales de ser cristiano y hacen de los intereses de los miembros el eje principal.

9. MIEMBROS: ESPECTADORES Y CONSUMIDORES EXIGENTES

Hay más espectadores que trabajadores. Pocos entran a la cancha y muchos, desde las gradas, aplauden o abuchean.

IGLESIA DISCIPULADORA**1. EL EVANGELISMO ES UNA VIVENCIA CONTINUA**

Los creyentes, llenos del Espíritu Santo, son el principal instrumento de evangelización. Predican el evangelio en su plenitud para todos y en todo tiempo.

2. PLANIFICA PARA AFUERA

La agenda de esta iglesia está enfocada en la comunidad y en la búsqueda de ser relevante para la sociedad en la cual está insertada. Va al encuentro del perdido, para rescatarlo.

3. “¿CUÁNTOS ESTÁN COMPROMETIDOS EN EL PROCESO?”

La pregunta que orienta a sus líderes es: “¿Cuántos están comprometidos en el proceso?” Lo que se valora es el número de personas que sirven al Reino de Dios.

4. CRECIMIENTO POR MULTIPLICACIÓN

Esta iglesia comprende que el plan de Cristo para la expansión del Reino es la multiplicación de discípulos.

5. SENTIDO DE COMUNIDAD: ALTÍSIMO

La formación de pequeñas comunidades es el principio básico de organización sobre el que se edifica la iglesia. Estas comunidades son, en su esencia, un movimiento de cuidado pastoral y multiplicación.

6. OBJETIVO FINAL DEL EVANGELISMO: MADUREZ

La integración de un nuevo miembro a la vida activa de la iglesia es parte de la acción evangelizadora. El proceso estará completo recién cuando los nuevos miembros se vuelvan activos y capaces de hacer otros discípulos.

7. BAUTISMO: ETAPA DEL PROCESO

El bautismo se considera como una etapa de un proceso mayor: el discipulado. El certificado de bautismo no es un “diploma de graduación”, sino un “certificado de nacimiento”.

8. PÚLPITO DEDICADO A LA ENSEÑANZA

Iglesia consciente de que el lugar y el espacio más propicio utilizado por Dios para enseñar a su pueblo es el momento de la exposición de la Palabra en los cultos. Una planificación homilética requiere cuidadosa elaboración.

9. MIEMBROS: MINISTROS CON UN PAPEL DETERMINANDO EN EL CUERPO

La iglesia es un cuerpo, y cada miembro desempeña una función para la edificación del cuerpo.

¡FELIZ AÑO NUEVO!

Ocasión especial para reflexionar sobre lo ocurrido y las posibilidades de lo que vendrá.

Fernando Dias, editor de la Casa Publicadora Brasileira.

Año Nuevo. Llegó el momento de cambiar el calendario y la agenda. Pero, más allá de estos cambios inevitables, proponemos otros, no siempre realizables. En una ocasión conmemorada con fiestas y fuegos artificiales, y a pesar de las extravagancias innecesarias de algunos, el año nuevo es una oportunidad para que el cristiano agradezca a Dios las conquistas del año terminado, revalúe los fracasos y reoriente el futuro.

La Biblia habla poco sobre el Año Nuevo. En el calendario bíblico, el primer día del año caía entre marzo y abril de nuestro calendario (Éxo. 12:2). Ese día fue inaugurado el Santuario (40:2). Sin embargo, no era feriado; tan solo, una ocasión para empezar la preparación de la Pascua, que comenzaría catorce días más tarde (12:18), y para el inicio de la cosecha (Lev. 23:10-14). Posteriormente, la fiesta de las Trompetas, el 1º de *tishri* (septiembre/octubre), diez días antes del Día de la Expiación (Lev. 23:24, 27) e indicador del inicio del Año del Jubileo (25:9), pasó a ser considerado el Año Nuevo israelita.

Elena de White no dejó de hacer alusión al Año Nuevo. En una carta escrita el 1º de enero de 1887, exhortó a la destinataria a olvidar los malos recuerdos del año concluido y, en lugar de hacer promesas, a concentrarse en las promesas de Dios.¹ También indicó que la ocasión es una oportunidad para ser solidarios: “Las fiestas de Navidad y Año Nuevo pueden y deben celebrarse en favor de los desamparados. Dios es glorificado cuando damos para ayudar a los que han de sustentar familias numerosas”.² Su orientación fue que el Año Nuevo sea una celebración en la cual toda la familia “debería recordar a su Creador y Redentor”.³ La gratitud a Dios, manifestada en ofrendas, debe ser el objetivo de la planificación financiera, antes que

la autogratiación demostrada en los gastos de los festejos.⁴ Finalmente, aconsejó que el feriado debe ser para alegría de la familia.⁵

El anciano de iglesia debe planificar una celebración de Año Nuevo significativa para su congregación. El hecho de que algunos miembros prefieran pasar la fecha con familiares no debe ser disculpa para no aprovechar la ocasión para alguna iniciativa comunitaria. Quien no pueda o no quiera estar con sus familiares, será beneficiado al pasar esta fecha con la familia de la iglesia.

A continuación, presentamos algunas sugerencias para un culto de Año Nuevo. Recuerda involucrar a la mayor cantidad de personas en la realización del programa.

INVITA AL CULTO A PERSONAS SOLITARIAS. Como esta es una ocasión que la gente acostumbra a compartir con sus familias, estudiantes, viudos, solteros, ancianos y divorciados apreciarán mucho pasar esta ocasión en comunidad. Invítalos anticipadamente. Si alguien pudiera buscarlos, mejor. Incluso, será oportuno si el culto se realiza en un asilo, un orfanato o un alojamiento de estudiantes. Esto aumentará el sentimiento de fraternidad en los que ya son miembros de iglesia y despertará el interés espiritual en los que aún no lo son.

PRESENTA TESTIMONIOS. Dios actuó en el año que está finalizando. Invita a alguien que tenga una linda historia de intervención divina a compartir su testimonio. Luego, incentiva al relato espontáneo de experiencias con Dios.

INCENTIVA LA LECTURA DE LA BIBLIA EN UN AÑO. El Año Bíblico es una buena estrategia para



la lectura regular de la Biblia. Con tan solo quince minutos por día, es posible leerla completa en un año. Premia a las personas que concluyeron una lectura íntegra de las Escrituras y elabora un compromiso para que los presentes lean toda la Palabra de Dios durante el nuevo año.

PREDICA UN BUEN SERMÓN. Hay varios textos bíblicos apropiados para un sermón de Año Nuevo: Génesis 5:23, 24; 1 Samuel 7:12; Salmo 90:12; 103:1-5; 126:3; Efesios 5:15, 16; Filipenses 3:13, 14; Apocalipsis 21:5.

INCENTIVA EL ARREPENTIMIENTO Y LA RENOVACIÓN ESPIRITUAL. Crea un momento en el que cada uno pueda repensar sus actitudes, arrepentirse, confesar sus pecados y

renovar su compromiso con Dios. Es una buena ocasión para la celebración de la Santa Cena.

CELEBRA UN BAUTISMO. Para alguno, el Año Nuevo puede significar vida nueva en Cristo.

SIRVE UNA COMIDA SALUDABLE Y APETITOSA. Puede ser una buena oportunidad de confraternización y de comenzar el nuevo año con más alegría, amor fraternal y salud.

LANZA UNA ESTRATEGIA MISIONERA ANUAL QUE INVOLUCRE A TODA LA IGLESIA. “Por causa de Cristo, hermanos y hermanas, aprovechen hasta el máximo las horas del nuevo año para hacer brillar ante la gente la preciosa luz de la verdad presente”.⁶ ◀

Referencias:

¹ *Cada día con Dios*, p. 7; ver también: *Alza tus ojos*, p. 13; *El hogar cristiano*, p. 438.

³ *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 310.

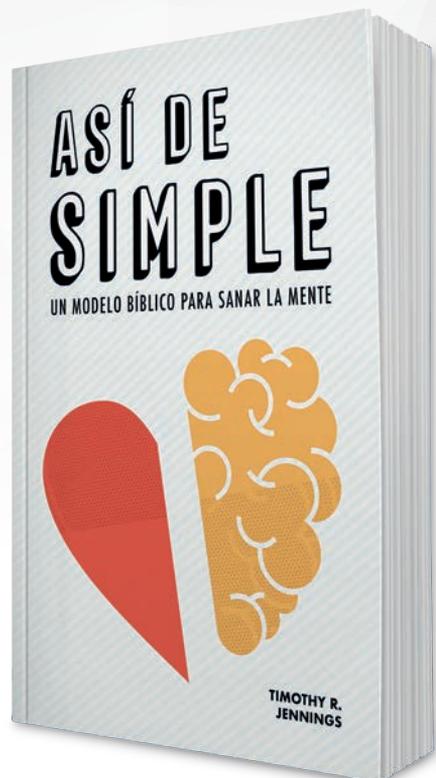
⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*, p. 311.

⁶ *El colportor evangélico*, p. 19.



LECTURA RECOMENDADA



ASÍ DE SIMPLE

Timothy R. Jennings

[10208]

Satanás interfiere con el plan de Dios para curar la mente con sutiles tácticas, como: sentimientos de desvalorización, baja autoestima, culpa ilegítima, incapacidad para perdonar, amargura y resentimiento, dependencia, patrones de relaciones dañinos. Descubre en este libro las herramientas para cooperar de una mejor manera con Dios para alcanzar un bienestar emocional y mental, y lograr una verdadera victoria espiritual.



COCINA VEGANA

Graciela Rung

[10380]

Contiene 125 recetas ricas y naturales de fácil elaboración, que proponen una alimentación basada en plantas. Cada una nos invita a reemplazar productos como carne, leche, queso y huevo por ingredientes vegetales sencillos de adquirir. El valor agregado en todas ellas es la incorporación nutricional: calorías, proteínas, hidratos, vitaminas y minerales, e información sobre la preparación, nivel de dedicación, tiempo estimado, rendimiento de porciones y la ocasión ideal para prepararlas.

OBRAS MAYORES

Juan 14:12-17

Introducción

1. En su ministerio público, Cristo pasó, aproximadamente, tres años y medio aquí, en la Tierra, y ejerció por donde anduvo una de las funciones más importantes: enseñar (ver Mat. 4:23).
2. Cristo invitó a que fueran sus discípulos a las personas con menores posibilidades de su época: pescadores, hombres simples y humildes.
3. Ellos aceptaron el llamado a llevar el mensaje a todas las personas. El Señor invita a todos a llevar el evangelio al mundo, independientemente de su clase social y condición.
4. Jesús pasó aquel tiempo con sus discípulos instruyéndolos, pero ahora había llegado el momento en que debía ascender al cielo.

I. El llamado a evangelizar (Juan 14:12)

1. Estas son las palabras que Cristo habló a sus discípulos antes de ascender al cielo. Los versículos anteriores indican que intentó confortarlos (ver Juan 14:1-3).
2. Jesús consoló a los discípulos, pero continuó instruyéndolos, mostrándoles lo que deberían hacer después de su ascensión (ver Juan 14:12).
3. Cristo enfatizaba delante del pueblo el hecho de que él había sido enviado por el Padre (ver Juan 5:24, 36; 6:44, 57; 7:16, 18). El tema del envío es central en el Evangelio de Juan.
4. Los discípulos enfrentaban un serio problema: no tenían una comprensión muy clara del carácter de Jesús y de su misión (ver Luc. 9:46; Hech. 1:6).
5. Cuando Felipe pidió a Jesús que le mostrara al Padre, la respuesta fue: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9).
6. Los discípulos andaban, hablaban y comían con Jesús, pero no lo conocían totalmente.
7. Jesús afirmó a sus discípulos que ellos harían obras mayores si creyesen en él (Juan 14:12). Al comentar este versículo, declara Elena de White:

a. “Con esto, Cristo no quiso decir que los discípulos habrían de realizar obras más elevadas que las que él había hecho, sino que su trabajo tendría mayor amplitud” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 22).

b. La oportunidad que los discípulos tenían era singular. Fueron comisionados para llevar el mensaje a todo el mundo. Debían hacerlo con el auxilio de otro Consolador, el Espíritu Santo, que Cristo rogaría al Padre que enviara (ver Juan 14:16, 17).

c. Necesitamos conocer la persona de Jesús y su obra, y dar testimonio de lo que él hizo y continúa haciendo en nuestra vida. Lo que ocurrió con los discípulos también ocurre con nosotros en estos días finales de la historia del mundo.

II. El camino para evangelizar (Juan 14:13-15)

1. En estos versículos, Cristo incentiva a sus discípulos a buscarlo en oración y, por la obediencia, mantener comunión con él.
2. La misión de ellos era evangelizar por el poder de la oración, del amor y de la obediencia. Mientras estuviesen involucrados en la misión, el poder del Cielo estaría disponible. Lo que pidieran a Dios, en nombre de Jesús, sería atendido.
3. El crecimiento de la iglesia en el contexto evangelizador está asociado a la oración. La obra evangelizadora es respaldada por el poder de Dios.

a. Elena de White escribió: “La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. [...] Cuanto más cerca de Dios han andado los creyentes, más clara y poderosamente han testificado del amor de su Redentor y de su gracia salvadora” (*Los hechos de los apóstoles* p. 40).

4. La condición necesaria es permanecer en

Cristo. La oración es uno de los medios de comunicación con el Cielo. Aquellos que no oran terminan entrando en un declive espiritual. Las oraciones mecánicas, repetidas y farisaicas no expresan una comunión sincera con Dios.

III. El poder para evangelizar (Juan 14:16, 17)

1. Leer Juan 14:16 y 17.
2. El poder para la predicación del evangelio vendría del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad (vers. 17).
 - a. La promesa es que el Espíritu Santo nos guiará a toda la verdad.
 - b. Las personas se convierten a causa de la actuación del Espíritu Santo en el corazón y los pensamientos.
3. La evangelización implica el conocimiento de la verdad por revelación (vers. 17).
 - a. El mundo desconoce la revelación de las cosas espirituales (ver 1 Cor. 2:6-8).
 - b. En este contexto, la iglesia asume su papel de agente comunicador del evangelio.

“La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* p. 16).

Conclusión

1. Cristo preparó a sus discípulos para llevar el mensaje.
2. Este mensaje llegó hasta nosotros.
3. Necesitamos del contacto personal con Cristo a fin de ser capacitados para esta misión.
4. Por el poder de Dios, llevaremos el mensaje de salvación a otras personas.
5. El Espíritu Santo nos guiará.
6. ¿Cuál es tu decisión?

Diego Oliveira da Costa, estudiante de Teología en la Facultad Adventista de la Amazonia. <

ESTEBAN: HOMBRE FIEL

Hechos 6:1-6

Introducción

1. En el contexto del crecimiento de la iglesia primitiva, surgieron algunos problemas. Uno de ellos fue el conflicto entre los helenistas (cristianos judíos que no vivían en Palestina y hablaban griego) y los hebreos (cristianos judíos de Palestina que hablaban arameo y hebreo), a causa del olvido de las viudas helenistas en la distribución diaria (ver Hech. 6:1).

I. El nombramiento de Esteban

1. Los apóstoles reconocieron que el servicio a las mesas, aunque fuera necesario en aquella coyuntura, sería para ellos un obstáculo para realizar su ministerio específico de la predicación de la Palabra y la oración.

2. Propusieron entonces que se escogieran siete hombres llenos del Espíritu Santo para que desempeñaran esa función (ver 6:2-4).

a. “Los siete debían ocuparse de la administración de los recursos materiales, mientras que los Doce debían quedar libres para ocuparse del ministerio de los beneficios espirituales derivados de la Palabra de Dios. Esto lo tenían que hacer mediante la predicación y diversas formas de enseñanza. Aquí se explica claramente lo que significa *dejemos la Palabra de Dios*” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 184).

3. Entre los escogidos, estaba Esteban, “varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (6:5).

4. Esteban fue dedicado al servicio por medio de la imposición de manos de los apóstoles (ver 6:6).

II. Acusación y defensa

1. Esteban no se restringió solamente a lo que le fuera designado. En el servicio del Señor, fue mucho más allá (ver Hech. 6:8).

2. El servicio fiel de Esteban incomodó a los miembros de la sinagoga. Por eso fue llevado al Sanedrín, donde fue objeto de muchas acusaciones (ver 6:9-15).

a. El Sanedrín fue “originalmente un término utilizado en la literatura helenística y rabínica para indicar cuerpos apartados,

como asambleas, consejos y tribunales. Este grupo, compuesto por 70 o 71 miembros, era la corte legal judía más elevada, y era siempre llamada tribunal” (Wycliffe, *Diccionario bíblico*, p. 1.830).

b. Elena de White afirmó: “Cuando interrogaron a Esteban respecto de si eran ciertas las acusaciones formuladas contra él, defendióse con clara y penetrante voz que resonó en toda la sala del concilio. Con palabras que cautivaron al auditorio, procedió a repasar la historia del pueblo escogido de Dios, demostrando completo conocimiento de la dispensación judaica y de su interpretación espiritual, ya manifestada por Cristo” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 81).

III. Martirio

1. Leer Hechos 7:54 al 60.

2. Esteban fue llevado fuera de la ciudad, donde fue apedreado (Hech. 7:57-59).

3. ¿Quién fue Esteban?

“Esteban, el más destacado de los siete diáconos, era varón de profunda piedad y gran fe. Aunque judío de nacimiento, hablaba griego, y estaba familiarizado con los usos y las costumbres de los griegos [...]. Era muy activo en la causa de Cristo y proclamaba osadamente su fe [...]. No solo hablaba con la virtud del Espíritu Santo, sino también era evidente que había estudiado las profecías y estaba versado en todas las cuestiones de la Ley” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 80).

4. Dios no abandonó a su siervo. Esteban tuvo una visión privilegiada de la presencia del Señor (ver Hech. 7:54-56).

5. Aun enfrentando la muerte, oró a Dios por los que lo apedrearían (ver 7:60).

IV. Nuestro llamado

1. Leer 1 Corintios 4:1 y 2.

2. Dios nos está llamando para que seamos siervos fieles, así como lo fue Esteban.

3. Como Esteban, debemos ir más allá del servicio que nos es designado.

4. Nos debemos esforzar al máximo a fin de prestar el mejor servicio para Dios (ver Col. 3:23, 24).

a. Elena de White escribió: “La posición de aquellos que han sido llamados por Dios a trabajar en palabra y doctrina para la edificación de su iglesia está rodeada de grave responsabilidad. Ocupan ellos el lugar de Cristo en la obra de exhortar a hombres y mujeres a reconciliarse con Dios; y únicamente en la medida en que reciban de lo Alto sabiduría y poder podrán cumplir su misión” (*Obreros evangélicos*, p. 13).

Conclusión

1. Leer Isaías 41:10.

2. En todos los tiempos, la promesa divina ha sustentado a aquellos que son fieles a Dios.

a. “La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” (*La educación*, p. 57).

Raul Silva Oliveira, estudiante de Teología en la Facultad Adventista de Bahía. <

RESURRECCIÓN Y SALVACIÓN

1 Tesalonicenses 4:13-18

Introducción

1. En el pensamiento de muchas personas en relación con la muerte, esta es el fin de todas las cosas, o una eterna separación. En otras palabras, se trata de un “viaje” sin regreso.

2. Los cristianos tesalonicenses temían que sus muertos no compartieran los placeres y las glorias del retorno del Señor. Creían que, probablemente, los creyentes vivos en ocasión de la venida del Señor subirían al cielo y los muertos en Cristo serían resucitados para quedar en la Tierra.

3. No obstante, el Nuevo Testamento compara la muerte con el sueño (ver Juan 11:11, 14; 1 Cor. 15:20, 23). De esta forma, entendemos que habrá un despertar del sueño. La Biblia afirma que en la muerte no habrá consciencia (ver Ecl. 9:5, 6), y que no es el fin definitivo.

I. Garantía de resurrección (1 Tes. 4:13, 14)

1. El mensaje de Pablo para estos cristianos era que no se desearan, como ocurría con los ignorantes respecto de este asunto (vers. 13).

a. Los paganos creían en la inmortalidad del alma, una creencia carente de esperanza. Y en ese caso, la desesperación era la consecuencia inevitable.

b. Nosotros, los cristianos, somos invitados a creer en la resurrección de los muertos, dado que Cristo también resucitó (ver 1 Cor. 15:20, 21). En Jerusalén, en el lugar donde se cree que tuvo lugar la sepultura de Jesús, se encuentra la siguiente frase: “*He is not here, for He is risen*”; que traducido es: “Él no está aquí, porque ha resucitado”.

2. Jesús murió y resucitó. Podemos afirmar que la resurrección de Cristo es la garantía de la resurrección de sus hijos. Él es la garantía de nuestra resurrección.

3. “La resurrección de Jesús fue una muestra de la resurrección final de todos los que duermen en él. [Los cristianos] pueden morir; pero la vida de Cristo está en ellos, y en la resurrección de los justos serán levantados en novedad

de vida” (*¡Maranata: El Señor viene!*, p. 295).

4. Es a través de Cristo que podemos vencer la muerte. Él mismo dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

II. Resurrección de los justos (vers. 15, 16)

1. Los vivos no serán salvos ni subirán al cielo antes de los que duermen. Todos subirán juntos (vers. 15).

2. El Señor descenderá del cielo con poder y gran gloria (Mat. 24:31), con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios (1 Tes. 4:16). Vendrá para reunir a sus hijos (vivos y muertos) de todos los tiempos y lugares.

3. Los que murieron en Cristo resucitarán antes de que los justos suban.

Elena de White escribió: “Nuestros cuerpos mortales pueden morir y ser depositados en la tumba. No obstante, la bendita esperanza vive hasta la resurrección, cuando la voz de Jesús llame a los que duermen en el polvo. Gozaremos entonces la plenitud de la bendita y gloriosa esperanza. Sabemos en quién hemos creído. No hemos corrido ni trabajado en vano. Una rica y gloriosa recompensa nos espera; es el premio por el cual corremos, y si perseveramos con valor, ciertamente lo obtendremos” (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 297).

a. El verbo griego que se refiere a la resurrección de los justos es *anistemi*, que significa ponerse de pie o levantarse.

b. Este vocablo trae la idea de que los muertos estarán realmente durmiendo, pero que serán despertados del sueño.

c. Todos estarán juntos cuando Cristo vuelva.

III. Arrebatamiento visible (1 Tes. 4:17)

1. Los salvos vivos serán arrebatados. La palabra griega para arrebatados es *harpazo*. Esta palabra se refiere a algo que es tomado o llevado. El Señor nos conducirá desde esta Tierra hacia sí mismo.

2. Tendremos un encuentro eterno y majes-

tuoso con Jesús en las alturas. El encuentro será no solo con Jesús, sino también con nuestros familiares salvos.

3. Elena de White, en un lenguaje impresionante y emocionante, describió la escena con las siguientes palabras: “De la prisión de la muerte sale revestida de gloria inmortal [...]. Y los justos vivos unen sus voces a las de los santos resucitados en prolongada y alegre aclamación de victoria. Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando fueron depositados en ellas. Pero todos se levantan con la lozanía y el vigor de la eterna juventud. Todas las imperfecciones y deformidades quedan en la tumba [...]. Cuando los niños salen dotados de inmortalidad de sus lechos de polvo, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Amigos, a quienes la muerte tenía separados desde largo tiempo, se reúnen para no separarse más, y con cantos de alegría suben juntos a la ciudad de Dios” (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 292).

Conclusión

1. En resumen, podemos decir lo siguiente:

a. Los que duermen en Cristo serán salvos, pues tienen la garantía de la resurrección en Jesús.

b. Los que duermen en Cristo serán salvos, pues serán resucitados en ocasión del retorno de Jesús.

c. Los que duermen en Cristo serán salvos, pues serán arrebatados para morar con el Señor.

2. Por eso tenemos que prepararnos para aquel día, pues será el día más importante de la historia, y tú podrás ver a tus seres queridos que ahora descansan en el Señor.

3. ¿Deseas prepararte para estar listo aquel día? Entonces, decide vivir la esperanza de la resurrección. Decide ser de Jesús, en la vida y en la muerte.

José Evangelista da Silva Filho,
estudiante de Teología en la Facultad
Adventista de Bahía.<

JESÚS Y LAS PROFECÍAS APOCALÍPTICAS

Mateo 24:32, 33

Introducción

1. Uno de los sermones más conocidos de Cristo se encuentra relatado en Mateo 24.
2. El asunto de la segunda venida de Cristo interesa a la iglesia desde el momento en que fue anunciada hasta los días finales de la historia terrena.
3. Elena de White escribió: “La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos discípulos. La promesa que hizo el Salvador al despedirse en el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el porvenir para sus discípulos al llenar sus corazones de una alegría y una esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir” (*El conflicto de los siglos*, p. 304).

I. El significado inmediato (Mat. 24:1, 2)

1. A pesar de que el tema inmediato de este discurso fue la caída de Jerusalén, el significado está relacionado con otro tema más amplio.
2. La caída de Jerusalén se vuelve un símbolo del mundo antes de la segunda venida de Cristo.
3. Jesús comenzó la descripción apocalíptica del futuro con los eventos que iban a suceder durante la vida de los discípulos.
4. Es interesante notar que el Maestro comienza su relato con la Roma pagana, el cuarto reino de Daniel 7.
5. En sus advertencias, Cristo enfatizó dos aspectos:
 - a. La necesidad de buscar un lugar de refugio o seguridad, para evitar la muerte y sufrimientos innecesarios como resultado del ataque militar contra Jerusalén.
 - b. No habría tiempo suficiente para buscar pertenencias personales. Esa demora sería fatal.
6. Elena de White escribió: “Ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén. Cristo había prevenido a sus discípulos, y todos los que creyeron sus palabras esperaron atentamente las señales prometidas [...]. Después de que los soldados romanos, al mando del general Cestio Galo, hubieron rodeado la

ciudad, abandonaron de pronto el sitio de una manera inesperada, y eso cuando todo parecía favorecer un asalto inmediato. Perdida ya la esperanza de poder resistir el ataque, los sitiados estaban a punto de rendirse, cuando el general romano retiró sus fuerzas sin motivo aparente para ello. Empero, la previsora misericordia de Dios había dispuesto los acontecimientos para bien de los suyos” (*El conflicto de los siglos*, p. 29).

7. La predicción de Cristo se cumplió en el año 70 d.C., cuando Jerusalén, frente a las fuerzas del ejército romano, fue saqueada y destruida.

II. El significado para el tiempo del fin (Mat. 24:3)

1. La pregunta de los discípulos implica un aspecto escatológico, es decir, abarca el tiempo del fin.
2. La expresión “Fin del siglo”, en idioma griego, entre otros significados, señala al fin del presente orden, esto es, el fin del mundo. Este significado parece encajar bien en el contexto de Mateo 24. Esta expresión aparece en otros pasajes de Mateo (ver 13:39, 40, 49; 28:20).
3. Elena de White escribió: “Cristo les dio un bosquejo de los sucesos culminantes que habrían de desarrollarse antes de la consumación de los tiempos. Sus palabras no fueron entendidas plenamente entonces, pero su significado iba a aclararse a medida que su pueblo necesitase la instrucción contenida en esas palabras. La profecía del Señor entrañaba un doble significado: al par que anunciaba la ruina de Jerusalén, presagiaba también los horrores del gran día final” (*El conflicto de los siglos*, p. 25).
4. A partir de la caída de Jerusalén, Cristo hizo referencia a la gran tribulación predicha en Daniel 7:25.
 - a. Esa tribulación indica el período de 1.260 años (538-1798 d.C) de persecución de la iglesia.
 - b. Teólogos adventistas afirman que ese período es inigualable en la historia mundial.

5. C. Mervyn Maxwell escribió: “La tribulación de los 1.260 días/años fue la mayor de la historia en el sentido de haber persistido durante siglos y por el hecho de haber producido, periódicamente, un gran porcentaje de mortalidad en la población” (*Uma Nova Era Segundo as Profecias do Apocalipse*, p. 36).

6. En respuesta, Cristo describió una serie de señales cósmicas asociadas al final de la gran tribulación.

7. Los Adventistas identificaron esas señales en los siguientes acontecimientos:

- a. El terremoto de Lisboa en 1755.
- b. El oscurecimiento del sol el 19/5/1780.
- c. La lluvia de meteoritos en 1833.

8. Los acontecimientos en la historia mundial dan evidencia del cumplimiento de las predicciones de Cristo en Mateo 24.

Conclusión (Mat. 24:44)

1. Jesús habla de las señales de su regreso con la finalidad de mantener viva en nuestra mente la promesa de su Venida.
2. El cumplimiento de las señales, como fue predicho por Jesús, sirve para fortalecer nuestra fe en las promesas y profundizar la conexión con la realidad de su segunda venida.
3. “La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio [...]. Cuando el Señor regrese, los justos muertos resucitarán y, junto con los justos que estén vivos, serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las actuales condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo está cerca. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado y, por lo tanto, se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo” (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 372).

Ángel Manuel Rodríguez, pastor jubilado. Reside en Texas, EE.UU. <

PROFUNDIZA TU ESTUDIO

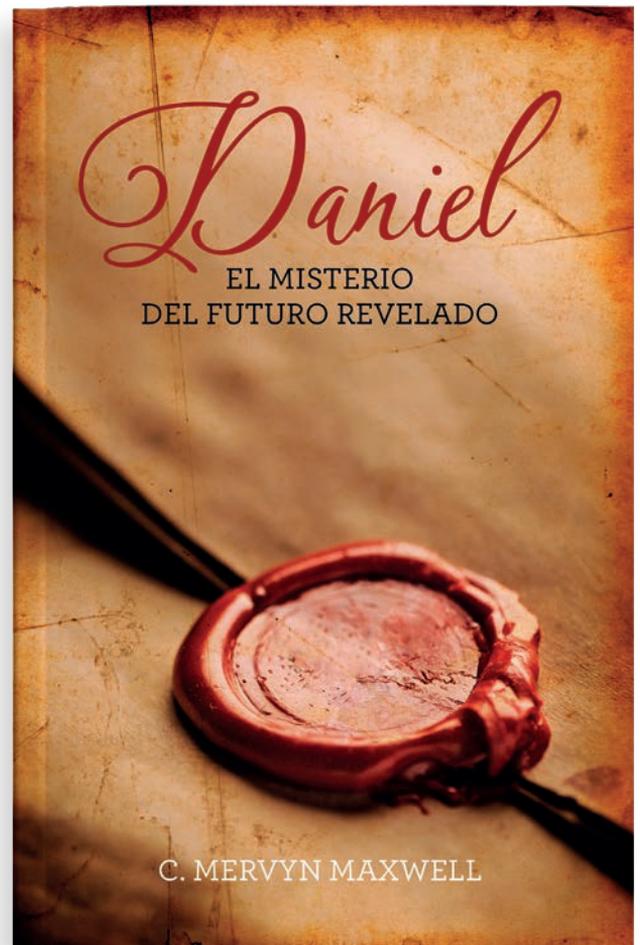


APOCALIPSIS: REVELACIONES PARA HOY

C. Mervyn Maxwell

[10206]

En esta obra, C. Mervyn Maxwell responde de manera clara y profunda aquellas preguntas que nos hacemos sobre las profecías de Cristo. También, nos ayuda a comprender el significado de los acontecimientos mundiales pasados y presentes, llenándonos de esperanza para lo que vendrá. Porque, según nos explica, el Apocalipsis contiene lo que Jesús hizo, hace y hará en el futuro en favor de las personas de bien y buena voluntad.



DANIEL: EL MISTERIO DEL FUTURO REVELADO

C. Mervyn Maxwell

[9948]

A veces, las profecías del libro de Daniel, llenas de símbolos y visiones misteriosos, resultan difíciles de entender. Esta obra se encarga de esclarecerlas a través de un método accesible para cualquier lector: primero, desarrolla los acontecimientos históricos en que fueron hechas; y al cierre de cada capítulo, responde las preguntas que a todos nos pueden surgir.



ESPOSA DE ANCIANO DISCIPULADORA

En el proceso de formación de las personas, debemos seguir los pasos de Cristo.

Marília Barros de Carvalho Dantas, directora del Ministerio de la Mujer y AFAM de la Unión Este Brasileña.

Actualmente se habla mucho de discipulado. Pero ¿qué es discipular? Discipular es enseñar. La palabra “discípulo” significa seguidor, o alumno; aparece más de 250 veces en la Biblia, principalmente, aunque no exclusivamente, en los evangelios y en los Hechos, y nos muestra la importancia que Dios da a este proceso de formación. La Biblia presenta de qué modo Jesús vivió el discipulado en la práctica con sus alumnos. Él es nuestro mayor ejemplo. Compartía sus experiencias diarias y sus enseñanzas por medio de las relaciones humanas. En Mateo 28, Jesús resaltó la misión por medio del discipulado.

Discipular a través de la vida es lo que Jesús nos enseñó. Con su gracia y su poder, ¿podemos hacer lo mismo? ¡Claro que sí! En el proceso de hacer nuevos discípulos, algunas actitudes son simples, pero esenciales.

TESTIMONIO PERSONAL. Habla acerca de lo que sabes. No es necesario ser dirigente de una iglesia para hablar de la obra de Jesús y para compartir lo que ha hecho en tu vida. No pierdas oportunidades. Como mujer y esposa de anciano, tienes un vasto campo misionero.

APOYO A LA JUVENTUD DE TU IGLESIA. Nuestra sociedad está debilitada por falta de referentes positivos.

El crecimiento espiritual de los jóvenes ha ocurrido de manera superficial. Las redes sociales y la tecnología han distanciado a nuestros jóvenes del contacto con aquellos que pueden ejercer una influencia positiva sobre ellos en ese período tan crucial de la formación del individuo.

CORAJE Y OSADÍA. Muchas personas temen hablar de Dios. Una de las razones, tal vez, sea la inseguridad por una supuesta falta de preparación. Precisamente en este tiempo necesitamos estar listos para predicar el evangelio en la esfera de oportunidades que tenemos. Otra razón probable es el miedo a ser perseguidos u oprimidos. En algunas culturas, el cristianismo es objeto de mucha oposición y muchos no lo ven con buenos ojos. Por eso, en esas ocasiones, declararse cristiano puede ser arriesgado. Cristo dijo: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Por lo tanto, seamos osados, sigamos el ejemplo del Maestro, quien frente a las dificultades avanzó hasta cumplir plenamente su misión como el Mesías prometido (ver Juan 19:30).

Necesitamos tomar algunas iniciativas: invitemos a las personas a estudiar la Palabra de Dios; marquemos una diferencia en nuestra comunidad; presentemos a Jesús a nuestros vecinos, amigos

de la Facultad y del trabajo; florezcamos donde estemos. Y, como Cristo lo era, seamos discipuladoras. Elena de White escribió: “Ojalá que la mujer comprenda el carácter sagrado de su obra y, con la fuerza y el temor de Dios, emprenda su misión en la vida” (*Testimonios para la iglesia*, p. 620).

I N T E N C I O N A L I D A D . Considerando que los discípulos darían continuidad a su impactante ministerio, Cristo debía manifestar intencionalidad en todo lo que enseñaba a los discípulos.

Querida esposa de anciano, debes dar intencionalidad a tus acciones en la iglesia. Planifica discipular, eligiendo con quién y por dónde comenzar. Ten siempre en mente que tu campo misionero es amplio.

Considera esta declaración de Elena de White: “El Señor tiene una obra tanto para las mujeres como para los hombres. Ellas pueden ocupar sus lugares en la obra de Dios en esta crisis, y él trabajará por medio de ellas. Si están imbuidas con el sentido de su deber y trabajan bajo la influencia del Espíritu Santo, tendrán precisamente el dominio propio que se requiere para este tiempo” (*El ministerio de la bondad*, p. 151).

De esta forma, inspiradas por el amor de Cristo, ¡sigamos adelante!◀

EL CAMINO

El crecimiento de la iglesia debe estar caracterizado por la madurez espiritual y el compromiso con la misión.

Lucas Alves Bezerra, secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.



Para todos los que están comprometidos con el servicio y la misión de la iglesia, nada los absorbe más que el sincero deseo de verla crecer, prosperar, ampliar sus fronteras y alcanzar el mayor número posible de personas. Por eso, vale la pena recordar que la iglesia fue hecha para servir, y su objetivo mayor es la salvación de las personas. Nuestro foco central es andar con Cristo y que nos utilice para que otros caminen también con él: eso es *discipulado*.

Cuando nos referimos al tema del discipulado, son importantes algunas consideraciones. Tomando en cuenta algunos versículos de la Biblia y sin distorsionar su sentido original, permíteme presentar tres aspectos importantes:

1. EL DISCIPULADO ES EL CAMINO, Y NO UN ESLABÓN MÁS.

A veces podemos correr el riesgo de imaginar que si creamos algo nuevo, como un programa más, un manual, un eslogan, un énfasis, o incluso si reforzamos marcadamente ciertas estructuras, contribuiremos como nunca antes al crecimiento sólido de la iglesia. Pero en realidad no es así. Aunque esas cosas tengan su lugar y su importancia, no debemos ver al discipulado como una “novedad” o como un eslabón más entre tantas actividades que ya realizamos, sino que debemos considerarlo un camino en el que los eventos, los programas, los materiales y las estructuras se vuelven servidores de una causa mayor: el proceso de discipulado. En él, nuestra visión es global, pero nuestras acciones precisan ser locales, intencionales y centradas en las personas. En este proceso, dar continuidad a lo que otro comenzó es más importante que crear algo nuevo, “original”, pero sin conexión con el camino emprendido.

2. EL DISCIPULADO EQUILIBRA EL CUIDADO ENTRE LOS MIEMBROS Y LA MISIÓN.

La iglesia primitiva se caracterizó por el cuidado que había entre sus miembros. En el contexto de esa iglesia, la expresión “unos a otros”, evidencia de atención mutua, ocurre con mucha frecuencia (ver Rom. 12:10; 13:8; Efe. 4:32; 1

Ped. 1:22). Nadie vivía aislado, olvidado o rechazado, sino abrazado, fortalecido y aceptado. Por otro lado, la iglesia no daba tanta atención a los de adentro al punto de olvidar a los de afuera, porque era consciente de la naturaleza misionera de su existencia (ver Hech. 1:8; 16:6-10; 2 Cor. 2:22). Eso nos hace pensar en lo siguiente: el discipulado sin la misión es un cristianismo paternalista; y la misión sin discipulado es un cristianismo proselitista. Es necesario cuidar de los de adentro y alcanzar a los de afuera. Y una forma de cuidar es incluir a los miembros en la alegría de testificar. Eso fue lo que la iglesia aprendió de Cristo en sus inicios, y eso es lo que el Señor espera de nosotros hoy.

EL DISCIPULADO SIN LA MISIÓN ES UN CRISTIANISMO PATERNALISTA; Y LA MISIÓN SIN DISCIPULADO ES UN CRISTIANISMO PROSELITISTA.

3. EL DISCIPULADO CONVIERTE A CADA MIEMBRO EN EL MENSAJE MISMO.

El mensaje que tenemos es poderoso, bíblico y relevante. Pero solo podremos influir en las personas que nos rodean si ese mensaje está impregnado en nuestro estilo de vida y si es el referente de nuestros valores, y de nuestras elecciones y prioridades. El apóstol Pablo afirmó que somos la “carta de Cristo”

(2 Cor. 3:2). Cuando vivimos en total dependencia de Cristo y lo reflejamos en nuestro círculo familiar, en nuestro vecindario, en nuestro trabajo y dondequiera que vayamos, no solamente tenemos el mensaje, sino además *somos* el mensaje.

Elena de White escribió: “Cuando hombres de diferentes vocaciones: agricultores, mecánicos, abogados, etc., se hacen miembros de la iglesia, vienen a ser siervos de Cristo; y aunque sus talentos sean completamente diferentes, su responsabilidad en cuanto a hacer progresar la causa de Dios por el esfuerzo personal y con sus recursos no es menor que la que descansa sobre el predicador” (*Joyas de los testimonios* t. 1, p. 548). No hay mayor argumento en favor del cristianismo que el de una vida cristiana coherente. Querido anciano y líder de iglesia, considera el discipulado como un camino en el cual podamos ver a los miembros crecer con madurez espiritual, estando comprometidos con la misión, sin olvidar que es mediante la prédica de nuestra vida misma como alcanzamos al mundo para Cristo. ◀

BIENVENIDO AL *7me*

El **7me** es un espacio para miembros y amigos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Por medio de su aplicación y sistema *on line*, puedes actualizar tus datos personales, solicitar pedidos de transferencia o carta de traslado, y acompañar la situación financiera de tu iglesia local, y revisar tus recibos y extractos. Es una opción, también, para adorar a Dios por medio de los diezmos y las ofrendas.

Para registrarse, el miembro debe colocar el e-mail que figura en su ficha de membresía. Si no es válido, debe actualizarlo con la secretaria de su iglesia. Y, para quien aún no es miembro, puede utilizar su cuenta de Google o Facebook. Es todo muy simple y práctico, en un ambiente moderno y seguro.

Para comenzar a usar, baja el **7me** de tu tienda de aplicaciones o ingresa a: adventistas.org/7me



Iglesia Adventista
del Séptimo Día®



SERIES DE SERMONES

Las series de sermones son un recurso no solo cautivador, sino también eficaz para el evangelismo y para la iglesia.

Marcio Dias Guarda, pastor jubilado, reside en Tatuí, Rep. del Brasil.



Casi todos nosotros nos hemos convertido por medio de una serie de conferencias evangelizadoras y/o fuimos preparados para el bautismo por medio de una serie de estudios bíblicos. En la Escuela Sabática encontramos una nueva serie de trece lecciones cada trimestre. Por lo tanto, la presentación de la verdad del evangelio en forma de series no es una idea nueva; además, cautiva e induce a los oyentes a la participación, lo que facilita el aprendizaje y la conversión.

Las series tienen incluso otras ventajas, que mencionaré en breve, pero quiero rápidamente lanzar la pregunta que me ha intrigado por muchos años: Si las series de sermones producen tan buenos resultados, ¿por qué casi no son utilizadas en la mayoría de nuestras iglesias? Generalmente, lo que predomi-

na es un tema libre, sermones sueltos, con ninguna o casi ninguna idea de continuidad, reafirmación, profundización, dirección y sentido. (Me estoy refiriendo a la relación de un sermón con el siguiente.) ¿Por qué? ¿Puede ser, quizás, una reacción, inconsciente o no, a todas las series consagradas, mencionadas en el primer párrafo de este artículo? Nunca escuché que alguien dijera eso. Entonces, restan las siguientes posibilidades: comodidad, falta de planificación... o temor (¡imagine!) de limitar la actuación del Espíritu Santo.

VENTAJAS DEL USO DE LAS SERIES DE SERMONES

1. Si un sermón aislado dispone de treinta a cuarenta minutos para exponer un asunto, en una pequeña serie de tres o cuatro sermones ese tiempo es pro-

porcionalmente mayor. Por lo tanto, se puede profundizar más, ilustrar mejor, sugerir aplicaciones prácticas, e incluso obtener una respuesta más significativa de las personas.

2. Como las series son planificadas con anticipación, se les puede dar un buen título (comunicativo, capaz de despertar la curiosidad, crear tensión, prometer algo que la mayoría de las personas desea), y así divulgar la serie en los canales de la iglesia, en las redes sociales, e incluso en la prensa en general. Esto incentivará a las personas a asistir; incluso a los que no son miembros de iglesia. Como saben qué esperar de futuros sermones, tendrán motivación para frecuentar los cultos e invitar a otras personas cuando comienza una serie corta.

3. Quien pierde un sermón suelto, pierde "todo" lo que fue predicado. Pero

en una serie, quien deja de asistir a uno o dos temas aún recibe la bendición de los demás sermones de la serie. Así, no deja de ser alcanzado por aquel importante mensaje.

4. Quien va a predicar, principalmente si es el mismo predicador para dos o más sermones o para toda la serie, invierte proporcionalmente menos tiempo para preparar dos o más sermones en serie que para igual número de sermones aislados.

5. Es alto el número de personas que reacciona superficialmente a un sermón aislado, cuando se lo compara con las respuestas que se obtienen después de una pequeña serie. Las personas necesitan tiempo, repetición y refuerzo para dar respuestas significativas, que realmente se traduzcan en cambios de hábitos.

Stephen Covey, gran estudioso de los hábitos, afirmó: “Para establecer un buen hábito, son necesarios al menos 21 días”. Estas tres semanas equivalen al tiempo necesario para predicar cuatro sermones, a razón de uno por semana.

CÓMO PLANIFICAR Y PREPARAR UNA SERIE

1. *Seleccionar el tema.* Algunas series surgen de lecturas devocionales, de oraciones o de la percepción del pastor de distrito. Otras, del consejo de ancianos o, incluso, de sugerencias de miembros de iglesia. Es muy importante que sea bíblica. A fin de cuentas, será una serie de sermones, no de charlas.

2. *Definir la extensión.* Siempre repite que la extensión debe ser corta: entre dos y ocho sermones como máximo. Creo que la extensión óptima está entre los tres y los cinco sermones.

3. *Planificar un intervalo de dos sermones entre una serie y la siguiente.* Esto sirve para aflojar el ritmo, así como para dar lugar a fechas conmemorativas o para compensar por alguna prórroga causada por motivos de fuerza mayor, como una catástrofe u otro evento complicado.

4. *Definir el texto bíblico que debe fundamentar cada uno de los sermones de la serie.* Recuerda que, aunque sea una serie de temas, cada sermón tiene que estar fundamentado en un texto bíblico. Si la serie fuera de sermones expositivos o textuales, esta pauta ya estará implícita.

5. En el caso de que la serie esté dividida entre dos o más predicadores, es necesario *hacer una lista de bibliografía básica*, para promover la unidad y la continuidad entre los sermones de los diferentes predicadores.

6. En el caso de la participación de más de un predicador, también es necesario *nominar un coordinador de la serie*; por ejemplo, uno de los ancianos. Este estará atento a que todo funcione como fue planificado, y a hacer la conexión con cada uno de los involucrados, como los encargados de la música, Comunicación, Recepción, etc.

7. *Compartir la planificación completa con todos los participantes.* Los encargados de Comunicación, por ejemplo, deben sugerir el título general (teniendo en cuenta todas las características necesarias), crear el logotipo, la guía de estudio, los fondos de pantalla para las presentaciones, los videoclips, los banners, los anuncios para cada presentación multimedia, etc. Los encargados de la música deben componer o escoger un himno oficial para cada serie, los demás himnos de alabanza y las partes especiales que combinen con el tema.

8. *El título general de la serie debe ser cuidadosamente escogido y aprobado en todas las instancias, y debe llegar a la Junta de iglesia.* Hacer esto con una anticipación de un mínimo de cuatro o cinco semanas permite que todo sea preparado y publicado a tiempo, para informar y convencer a las personas de la importancia de participar en esta serie. A este fin, no solo el título general sino también el de cada sermón deben ser claros y atrayentes. Nunca está de

más repetir que el *título* es el nombre (por eso, recién se lo define en el octavo paso), mientras que el *tema* es el asunto (exactamente lo primero que debe definirse).

9. En el caso de que en tu iglesia no tengan la costumbre de realizar series de predicaciones, y no tengas la posibilidad de proponer una serie, creo que de todos modos podrás aplicar mucho de lo que hemos presentado. Al planificar tus próximos sermones, considera la posibilidad de predicar una pequeña serie (por ejemplo: grandes oraciones de la Biblia, milagros de Jesús, mujeres notables del Antiguo Testamento, pasos hacia la salvación). Te especializarás en un determinado tema y prepararás mensajes más significativos, aunque tal vez no tengas la oportunidad de presentarlos en una secuencia regular en tu iglesia.

Recuerda que una serie no se compone de sermones agrupados de modo superficial. Todos los sermones deben cooperar en pos de un objetivo definido, en un crescendo. Claro que si una persona solo escucha un sermón o dos, también tiene que ser impactada, también tiene que aprender algunas cosas y tomar alguna decisión. Sin embargo, todos deben sentir que, con el avance de la serie, las tensiones se resolverán y se ampliarán los beneficios. El sentimiento inducido debe ser: tengo que volver la semana que viene para saber cómo sigue este tema.

No te desanimes si todo esto te resulta muy nuevo (tal vez hayas estado en pocas series de sermones, más allá de una u otra Semana de Oración) o muy difícil. Lo importante es avanzar, perfeccionarse siempre. Porque en la predicación tenemos mucho que mejorar, y no llegaremos jamás a la perfección. Pero tenemos que realizar de la mejor manera posible la obra que nos fue confiada por el Señor. ◀

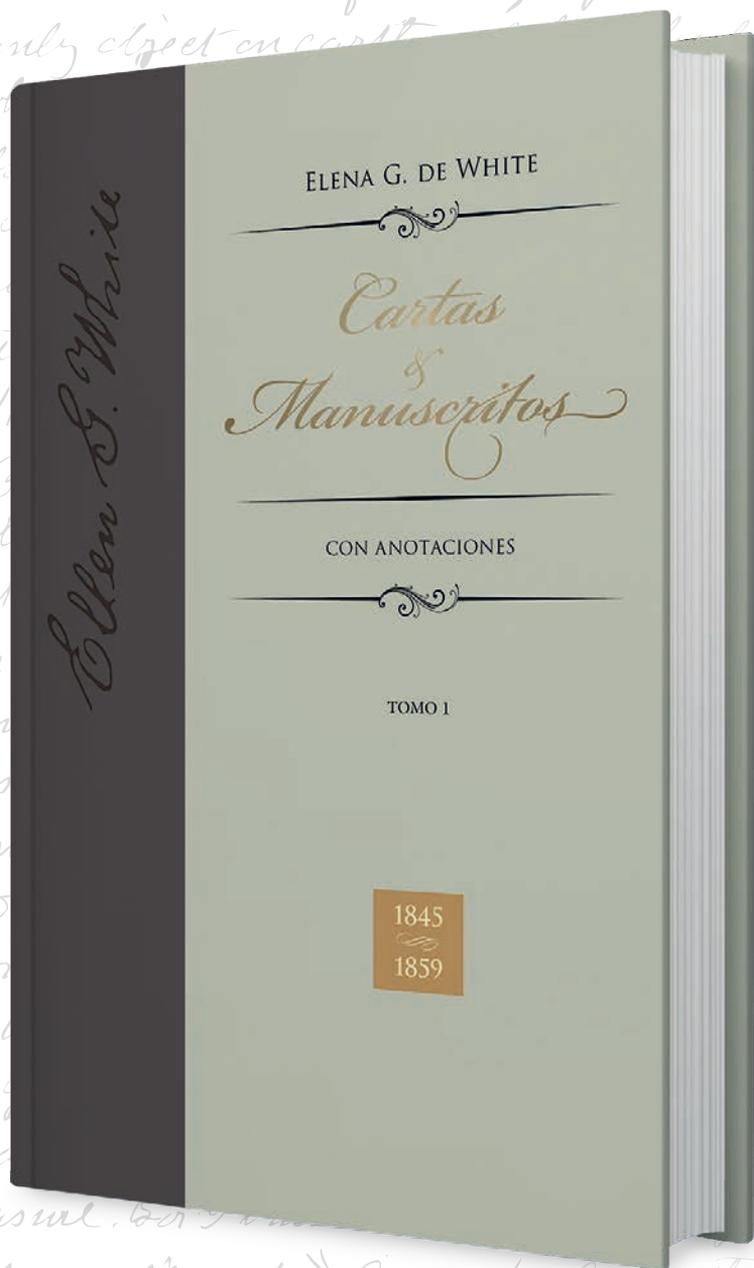
PROFUNDIZA TU ESTUDIO

CARTAS Y MANUSCRITOS TOMO 1

Elena G. de White
[9590]

Millones de lectores conocen a Elena de White por sus obras publicadas, pero pocos saben que gran parte de lo escrito en ellas surge de las cartas dirigidas a personas reales, que fueron beneficiadas por su fervor evangelizador. Al mismo tiempo, pocos saben que, además de autora, fue esposa, madre y una consejera muy buscada. Es que el llamado que recibió a los 17 años la impulsó a considerar todos los aspectos de la vida a la luz más plena de la eternidad. Por eso, sus cartas y sus manuscritos descubren la vida diaria de una líder religiosa del siglo XIX y, a la vez, nos brindan conocimientos y principios que siguen hablándole a nuestra generación.

Este libro reúne sus cartas y manuscritos con notas aclaratorias que iluminan sus visiones, registros en diarios personales, datos biográficos y un riguroso trabajo de introducción. Una tarea monumental, que le permite al lector encontrar principios relacionados con casi todas las circunstancias de la vida, además de una herramienta valiosa para ayudar a “hacer de Cristo lo primero, lo último y lo mejor en todo”.



CONSEJOS OPORTUNOS

Orientaciones y principios del Espíritu de Profecía sobre finanzas.

Elena de White, mensajera del Señor.

“El dinero no es necesariamente una maldición; es algo de alto valor porque si se emplea correctamente puede hacer bien en la salvación de las almas y en beneficio de quienes son más pobres que nosotros. Por un uso pródigo o imprudente [...] el dinero llegará a ser un lazo para quien lo gaste. El que emplea el dinero para satisfacer su orgullo y ambición hace de él una maldición, más bien que una bendición. El dinero prueba constantemente los afectos. Todo aquel que lo adquiriera en mayor cantidad que la realmente necesaria debe solicitar sabiduría y gracia para conocer su propio corazón y guardar a este con diligencia, no sea que tenga necesidades imaginarias y llegue a ser un mayordomo infiel, que use con prodigalidad el capital que le confió el Señor” (*El hogar adventista*, p. 337).

PLANIFICACIÓN ADECUADA

1. Equilibrar el presupuesto: “Son muchísimos los que no se han educado de modo que puedan mantener sus gastos dentro de los límites de sus entradas. No aprenden a adaptarse a las circunstancias, y vez tras vez piden dinero prestado y se abruman de deudas, por lo que se desaniman y descorazonan” (p. 339).

2. Mantener un registro de los gastos: “Los hábitos de complacencia propia, o la falta de tacto y habilidad de parte de la esposa y madre, pueden ser una carga constante para la tesorería; y sin embargo, tal vez piense esta madre que está haciendo lo mejor que puede, porque nunca se le enseñó a restringir sus necesidades y las de sus hijos, y nunca adquirió habilidad y tacto en los asuntos de la familia. Por esto puede ser que una familia necesite para su sostén dos veces más que otra igualmente numerosa. Todos deben aprender a llevar cuentas. Algunos descuidan este trabajo, como si no fuese esencial; pero esto es erróneo. Todos los gastos deben anotarse con exactitud” (p. 339).

3. Una familia que gastaba más de lo que ganaba: “Usted debería cuidar de que sus gastos no excedan sus entradas. Limite sus deseos.

“Es una gran lástima que su esposa sea tan parecida a usted en cuanto a gastar recursos que le resulta imposible ayudarlo en lo que respecta a cuidar de las salidas pequeñas a fin de evitar las pérdidas mayores. En la administración de su familia se producen constantemente gastos inútiles. Su esposa se deleita en ver a sus hijos vestidos en forma que supera sus recursos, y a causa de esto se desarrollan en esos hijos gustos y hábitos que los harán vanidosos y orgullosos. Si usted quisiera aprender la lección de economía y ver el peligro que este pródigo uso de los recursos entraña para ustedes, sus hijos y la causa de Dios, obtendría una experiencia esencial para perfeccionar su carácter cristiano. A menos que la obtenga, sus hijos llevarán el molde de una educación deficiente mientras vivan.

“No quisiera inducirlo a acumular recursos avariciosamente –cosa que sería difícil para usted–, pero quisiera aconsejarles a ambos que gasten su dinero cuidadosamente y que por su ejemplo diario enseñen a sus hijos lecciones de frugalidad, abnegación y economía. Necesitan que se los eduque por el precepto y el ejemplo” (pp. 340, 341).

4. Economía y generosidad: “La tendencia de los jóvenes en esta época es descuidar y despreciar la economía, confundiéndola con la mezquindad y la estrechez. Pero la economía concuerda con las opiniones y los sentimientos más amplios y liberales. Donde no se la práctica, no puede haber verdadera generosidad. Nadie debe pensar que estudiar la economía y los mejores métodos de aprovechar los fragmentos es rebajarse” (p. 341).

5. Economía exagerada: “No se honra a Dios cuando se descuida el cuerpo, o se lo maltrata, y así se lo incapacita para servirlo. Cuidar del cuerpo proveyen-





dole alimento apetitoso y fortificante es uno de los principales deberes del ama de casa. Es mucho mejor tener ropas y muebles menos costosos que escatimar la provisión de alimento.

“Algunas madres de familia escatiman la comida en la mesa, para poder obsequiar opíparamente a sus visitas. Esto es desacertado. Al agasajar huéspedes se debiera proceder con más sencillez. Atiéndase primero las necesidades de la familia” (p. 342).

6. Cuidar de los centavos: “No gastéis vuestros centavos ni vuestros pesos en comprar cosas innecesarias. Tal vez penséis que estas sumas pequeñas no representan mucho, pero estas muchas pequeñeces resultarán en un ingente total. Si pudiéramos, solicitaríamos los recursos que se gastan en cosas inútiles, en vestidos y satisfacciones egoístas. Por todos lados y en toda forma nos rodea la pobreza, y Dios nos ha impuesto el deber de aliviar de toda manera posible a la humanidad que sufre” (p. 348).

7. No imitar a los vecinos extravagantes: “No es lo mejor tratar de aparentar que somos ricos o superiores a lo que somos, a saber, sencillos discípulos del manso y humilde Salvador. No debe perturbarnos el que nuestros vecinos construyan y amueblen sus casas de una manera que no estamos autorizados a seguir. ¡Cómo debe mirar Jesús la forma en que proveemos egoístamente para satisfacer nuestros apetitos

e inclinaciones, o para agradar a nuestros huéspedes! Viene a ser un lazo para nosotros el ceder al deseo de ostentación, o permitir que lo hagan los hijos que están bajo nuestra dirección” (p. 349).

EDUCACIÓN FINANCIERA

1. Enseñar hábitos simples: “Los padres deben criar a sus hijos en hábitos de dominio propio y abnegación. Deben recordarles constantemente su obligación de obedecer la Palabra de Dios y de vivir con el propósito de servir a Jesús. Han de enseñar a sus hijos que es necesario vivir de acuerdo con hábitos sencillos y evitar gastos elevados en los vestidos, la alimentación, el alojamiento y los muebles.

“Cuando los niños son aún muy tiernos, se les debe enseñar a leer, a escribir, a comprender los números y a llevar sus propias cuentas. Pueden avanzar paso a paso en este conocimiento. Pero, ante todo, debe enseñárseles que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (p. 351).

2. Enseñar a los niños a dar diezmo y ofrendas: “No solo pide el Señor el diezmo como suyo, sino también nos indica cómo debemos reservarlo para él. Dice: ‘Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos’. Esto no enseña que hayamos de gastar nuestros recursos para nosotros mismos y llevar el resto al Señor, aun cuando fuese, por lo demás, un diezmo honrado. Apártese en primer lugar la porción de Dios. Las instrucciones dadas por el Espíritu Santo mediante el apóstol Pablo acerca de los donativos exponen un principio que se aplica también al diezmo: ‘Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere’. Esta recomendación abarca a padres e hijos” (p. 353).

3. El mejor legado de los padres a los hijos: “El mejor legado que los padres pueden dejar a sus hijos es un conocimiento del trabajo útil y el ejemplo de una vida caracterizada por la benevolencia desinteresada. Por una vida tal, demuestran el verdadero valor del dinero, que debe ser apreciado únicamente por el bien que realizará al aliviar las necesidades propias y ajenas, y al adelantar la causa de Dios” (p. 355).

Texto extraído y adaptado del libro *El hogar adventista*, pp. 337-355. ◀

ADULTOS ESPIRITUALES

La madurez es el elemento fundamental del crecimiento cristiano.

Carlos Campitelli, director del Ministerio Joven, Universitarios y Música de la División Sudamericana.



Todos los días, Stanley Thornton se sube a la falda de su “madre” con su ropa de niño. Esto sería normal, si no tuviera 31 años de edad. ¡Leíste bien!: 31 años de edad. Cuando llega del trabajo se viste con sus “ropitas”, y queda en brazos de una mujer que contrató para que lo cuide como si fuese un bebé. Ella le da una mamadera y después lo lleva a su cuna, donde Stanley juega con ositos de peluche. Cuando se le preguntó por la razón de su comportamiento, respondió: “Me gusta que me traten así, sencillamente para obtener amor, cariño y seguridad; tan solo para volver a un tiempo en que te cuidan como a alguien de uno o dos años de edad”.

Día a día aumenta el índice de comportamientos similares a este. Esto ocurre por múltiples motivos, aunque el principal es el hecho de que el mundo es cada vez más cruel, porque el amor se está enfriando (ver Mat. 24:12). Los seres humanos queremos y necesitamos ser amados. Pero el egoísmo creciente del mundo nos lleva a no dar más tiempo y atención

al otro. ¿Cuál es el resultado? Personas con miedo de crecer, o que abiertamente optan por permanecer como niños para poder ser amados.

VIVIR COMO ADULTOS

El desarrollo humano siempre llamó la atención. En las últimas cuatro o cinco décadas, los historiadores han mostrado cómo en determinadas épocas el ser adulto se transformó en un ideal. Un ejemplo sobresaliente fue el siglo XIX y el inicio del siglo XX. Durante este período, los niños se vestían con ropas de hombres adultos de la época (traje, corbata, sombrero), y se les exigía que tuvieran un comportamiento semejante al de sus padres y sus abuelos. Es decir, hablando palabras “difíciles”, comprando y vendiendo algunos objetos, gesticulando como adultos cuando estaban delante de “ciertas” personas, evitando juegos alegres y participando de eventos como, por ejemplo, un concierto de música clásica en el que era necesario un silencio absoluto.

En la misma época, las niñas eran educadas desde los tres años de edad para ser mujeres adultas. Se vestían como su madre, sus tías y sus vecinas, y desde entonces se las ponía en contacto con el trabajo doméstico. Además, se les enseñaba a tener la discreción de una respetada mujer adulta, guardando silencio en público y siendo confidentes en privado, junto a las demás características pertinentes para esa concepción.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, ese cuadro se transformó drásticamente, y llegó aun a invertirse. Al vivir la expectativa de que la vida podría acabarse en cualquier momento con la explosión de una bomba, el mundo comenzó un emprendimiento de retraso del envejecimiento. Esto se dio con el desarrollo de

la industria de alimentos que prometían la longevidad; el lanzamiento de libros de cooperación (en vez de conflictos); la fundación de un organismo mundial (ONU) dedicado a la promoción de la paz; la industria de las películas orientada hacia la aventura, la diversión y el placer; las canciones que enfatizaban el secreto de la juventud; las tapas de revistas con adultos cada vez más “conservados”; y la moda dedicada a que hombres y mujeres parezcan adolescentes.

LO QUE DICE LA BIBLIA

Como ocurre en todas las transformaciones, lo que motivó este cambio de niños-adultos a adultos-niños fue una idea: la idea de que el ser humano debe vivir más, aprovechando la vida al máximo, y alcanzando su mayor potencial.

Para que eso ocurra, las personas deben mantenerse eternamente jóvenes.

Sin embargo, la Biblia hace afirmaciones contrarias a esta idea. Nota estos textos: “Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb 5:13, 14). “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más” (Sal. 103:14-16).

Muchos son los pasajes en los que la Biblia afirma que la vida humana pasa. Con el tiempo, maduramos, nos hacemos adultos y, finalmente, morimos. Sin embargo, lo que se ve actualmente es un elevado número de personas que se alimentan más de la ideología mencionada que de la Palabra de Dios.

Para una vida equilibrada, es necesario que la madurez de las acciones acompañe al desarrollo biológico. Ser adulto es, por sobre todo, asumir la responsabilidad de la vida, haciéndose más activo. Es decir, alguien que toma iniciativas para conducir y sustentar a otras personas, ampliando aún más su esfera de influencia.

En la iglesia, la “infancia espiritual” se caracteriza por la pasividad. Es decir, solo recibir. Este es el comienzo de la vida espiritual, cuando estamos en la fase inicial del estudio de la Biblia. Obviamente, como niños de la vida espiritual, nuestra vida no podría ser diferente. Pero esa fase tiene que terminar. Pablo escribió: “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño” (1 Cor. 13:11). Por eso, llega un momento en que dejamos de recibir solamente, y

CONSEJOS PARA LOS ADULTOS

- *Confíen en los jóvenes de la iglesia.* Ellos necesitan la confianza y el apoyo de los más experimentados a fin de emprender correctamente la marcha hacia el cielo. Confíen en ellos, paso a paso, y tendremos buenas sorpresas. Elena de White dijo: “Hágase sentir a los jóvenes que se les tiene confianza, y pocos serán los que no traten de mostrarse dignos de ella” (*La educación*, p. 289).

- *Den libertad a los jóvenes* para que ellos encabecen las actividades de la iglesia, especialmente la conducción de eventos, predicaciones, proyectos. Sus sugerencias son valiosas y pueden entusiasmar a las personas ya debilitadas en la fe.

Estados Unidos construye aviones de combate que cuestan más de cien millones de dólares y utilizan a jóvenes para pilotarlos; ¿por qué no incluir a jóvenes en el liderazgo de la iglesia?

- *Acompañen su desarrollo con paciencia.* A veces habrá equivocaciones y acciones precipitadas; algunas cosas no funcionarán bien, y de este modo ellos podrían desanimarse. Pero nada de esto es motivo para desacreditarlos, desistir de ellos o condenarlos. Recuerda que tú también fuiste joven una vez.

- *Hagan una autorreflexión:* ¿Te encuentras ya en la fase de donarte a ti mismo, proveyendo para el avance de la misión de Dios? ¿Aún te encuentras en la fase de “solo consumir” y “solo recibir”? ¿Qué acciones de dadivosidad, avance y apoyo a la misión has hecho? ¿Has impartido estudios bíblicos a personas interesadas? ¿Has visitado orfanatos, viudas, presos, etc.? ¿Socorrido a los pobres? ¿Has llevado a personas a que sean imitadoras de Cristo por tu testimonio y ejemplo?

¡Piensa en eso!

nos damos al sostenimiento y el avance de la predicación del evangelio.

Dejamos de ser solamente “consumidores” de las cosas de Dios, y pasamos a ser donadores de tiempo, fuerzas, dinero, inteligencia, influencia, y todos los recursos que el Señor nos dio para hacer avanzar su misión. Dios cuenta con esto, y nosotros lo necesitamos.

OBSTÁCULOS PARA EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

¿Qué nos está impidiendo crecer espiritualmente? Muchas cosas impiden nuestra maduración en la vida cristiana. En efecto, vivimos en la realidad del Gran Conflicto. Muchas de estas cosas son producidas por nosotros mismos, incluso dentro de la iglesia, por más contradictorio que eso pueda ser. Una de ellas es el conflicto de generaciones. De un lado, los “viejos” dicen que los jóvenes no conocen bien la Biblia; del otro, los jóvenes dicen que los “viejos” están desactualizados. Aquellos dicen que los jóvenes son independientes de la iglesia y estos dicen que aquellos tienen una mentalidad “cuadrada”. Los “viejos” dicen que los jóvenes no harán avanzar a la iglesia en estudios bíblicos, visitación y conversiones; los jóvenes dicen que los “viejos” no confían en ellos para nada.

Tales desencuentros se convierten en una pérdida de tiempo. Este es un obstáculo que debe ser superado. Necesitamos visualizar la unidad de la iglesia, pues Dios prometió grandes bendiciones a su pueblo, si marcha unido en dirección al ideal propuesto por Dios. En este tiempo que precede el retorno de Jesús, es imprescindible que quitemos estas diferencias de nuestro medio; que haya más humildad en nosotros, para perdonarnos mutuamente y para seguir adelante en nuestro crecimiento espiritual.

Por esto, comparto aquí algunos “consejos del corazón” para los adultos, y también para los jóvenes.◀

CONSEJOS PARA LOS JÓVENES

- *Deja de alimentarte solo con “papilla”.* La fase de “solo recibir” tiene que ser parte del pasado. Después de esta, tiene que venir la fase en la que pasas a dar estudios bíblicos a las personas, visitas huérfanos, enfermos, viudas y prisioneros. Es la fase de emplear los dones que Dios te dio para el sustento y el avance de su misión. No retardes ni huyas de esta fase. La salvación no sucede solamente yendo a la iglesia una vez por semana y leyendo pensamientos positivos en WhatsApp (recibir). La vida espiritual, de aquí a la eternidad, se da mediante el alimento sólido.

- *No vencerás a los gigantes con una armadura prestada.* Es decir, no ganarás carreras por usar las zapatillas de Usain Bolt. ¡Ten tu propia experiencia con Dios!

- *Sé humilde.* Los adultos ya han enfrentado cosas que tú aún ni imaginas que existan. Ellos han peleado la buena batalla de la fe desde hace mucho tiempo. Saben cosas que solo con el paso del tiempo se logra transmitir.

Obviamente, ellos no lo saben todo; tal vez no sepan muchas cosas del mundo actual que tú ya sabes. Pero conocen los fundamentos, y saben cuánto vale la pena ser fiel a Cristo por más alto que sea el costo.

- *Sé sincero contigo mismo.* Debes considerar el hecho de pertenecer a Dios. Eso es algo vital en la construcción de tu identidad. ¿Estás haciendo planes para el cielo o estás viviendo solamente para estar bien en este mundo? ¿Has asumido con responsabilidad el hecho de ser la última generación antes del retorno de Jesús? ¡Piensa en eso!

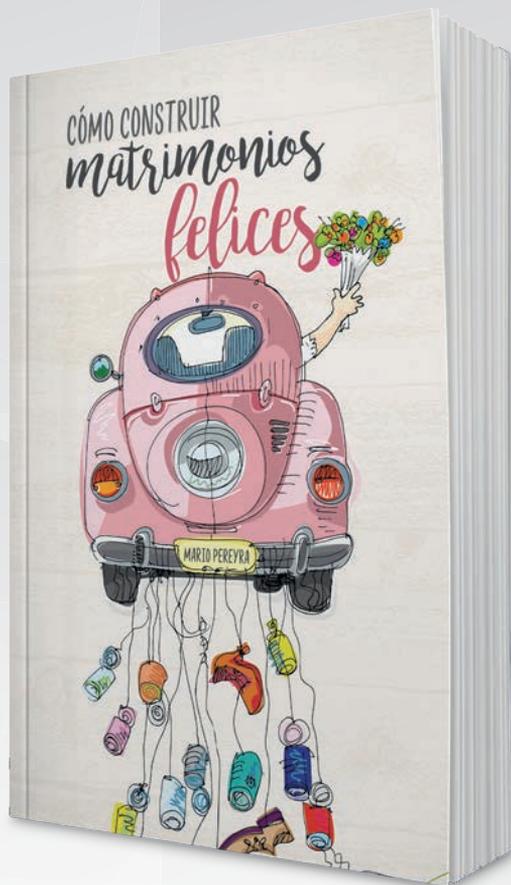
Mientras todos los días Stanley Thornton vuelve a su casa y se viste como bebé, recibe maderas y va a la cuna a jugar con peluches, nosotros, hijos de Dios, debemos aproximarnos a él y buscar la comunión con él. Debemos entregarnos más a él, crecer en él, involucrarnos en su misión, tener placer en sus cosas y hacernos más semejantes a él; madurar en su amor, en su gracia, en su conocimiento y en su compasión.

- ¿Es posible evitar la maduración espiritual? Sí, es posible. Pero las marcas en las manos de Jesús nos muestran que crecer en él es eternamente superior a encogerse, replegarse, sobre sí mismo. Por eso, vale la pena ser adulto, ¡sí!



CLUB DEL LIBRO

4º TRIMESTRE DE 2018

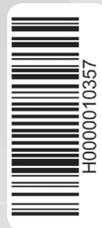


CÓMO CONSTRUIR MATRIMONIOS FELICES

Mario Pereyra

[10213]

Este libro presenta muchas orientaciones y sugerencias basadas en la investigación y la experiencia clínica del autor, así como en su experiencia matrimonial personal, para conservar e incrementar el vínculo del cariño y ayudar a ese noble objetivo de construir una pareja feliz duradera.



EL SANTUARIO Y LOS MENSAJES DE LOS TRES ÁNGELES

Alberto R. Timm

[10405]

Presenta cómo la purificación del Santuario anunciada en Daniel 8:14 y los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 interconectaron creencias adventistas como:

- La Ley de Dios y el sábado.
- El ministerio celestial de Cristo.
- La segunda venida de Cristo.
- La inmortalidad condicional.
- La permanencia de los dones en la iglesia, en especial el de profecía.

